



Análisis de los comportamientos de gestión financiera en estudiantes de Ciencias empresariales
de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, 2026

Nombres y apellidos completos del autor o autores

María José Paloma García ID 795492

Yari Jasbleidy Herrera Castañeda ID764266

Maria Alejandra Echeverri Rodríguez ID 947036

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Orinoquia - Amazonia

Sede Villavicencio (Meta)

Programa Contaduría Pública

mayo de 2026

Análisis de los comportamientos de gestión financiera en estudiantes de Ciencias empresariales
de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, 2026

Nombres y apellidos completos del autor o autores

María José Paloma García ID 795492

Yari Jasbleidy Herrera Castañeda ID764266

Maria Alejandra Echeverri Rodríguez ID 947036

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Contador Público

Asesores

Cristhian Daniel Solis Reina

Economista

Ivan Ricardo Perdomo Vargas

Psicólogo

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Orinoquia - Amazonia

Sede Villavicencio (Meta)

Programa Contaduría Pública

mayo de 2026

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo, en primer lugar, a Dios, por guiarnos y acompañarnos a lo largo de este proceso, por darnos fortaleza, sabiduría y perseverancia para superar cada uno de los desafíos presentados en nuestro camino académico y permitirnos alcanzar esta importante meta.

A nuestros padres y familias, quienes han sido nuestro principal apoyo, brindándonos amor, comprensión y motivación constante. Gracias por sus esfuerzos, sacrificios y palabras de aliento, que nos impulsaron a seguir adelante y a no desistir en la búsqueda de nuestros sueños.

A nuestros seres queridos, quienes con su paciencia, confianza y compañía hicieron más llevadero este proceso, convirtiéndose en un soporte fundamental durante nuestra formación profesional.

Finalmente, dedicamos este logro a todas aquellas personas que, de una u otra manera, hicieron parte de este camino y contribuyeron a nuestro crecimiento personal y académico. Este trabajo es reflejo del esfuerzo, la dedicación y el compromiso con nuestro futuro profesional.

Agradecimientos

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a nuestros docentes asesores, Cristhian Daniel Solís Reina e Iván Ricardo Perdomo Vargas, por su valioso acompañamiento, dedicación, orientación y compromiso durante el desarrollo de este trabajo de investigación. Sus conocimientos, experiencia y disposición fueron fundamentales para guiarnos en cada etapa del proceso y contribuir al fortalecimiento de nuestras capacidades académicas y profesionales.

Agradecemos profundamente su paciencia, sus recomendaciones y el apoyo constante brindado, así como la confianza depositada en nuestro trabajo, elementos que fueron clave para culminar con éxito esta investigación.

De igual manera, extendemos nuestro agradecimiento a la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, por brindarnos los espacios, herramientas y formación necesarios para nuestro crecimiento personal y profesional.

Contenido

Lista de tablas	7
Lista de figuras	9
Lista de anexos.....	11
Resumen	12
Abstract.....	13
Introducción.....	14
CAPÍTULO I	15
1 PROBLEMA Y OBJETIVOS.....	15
1.1 Problema.....	15
1.1.1 Planteamiento del problema	15
1.1.2 Pregunta Problema	17
1.2 Objetivos	18
1.2.1 Objetivo General.....	18
1.2.2 Objetivos Específicos	18
CAPÍTULO II	19
2 Justificación.....	19
CAPÍTULO III	21
3 Marco Referencial.....	21
3.1 Marco Teórico.....	21
3.1.1 Antecedentes de la investigación	21
3.1.2 Bases teóricas	25
CAPÍTULO IV.....	29
4 Metodología.....	29
4.1 Enfoque de la investigación	29
4.2 Tipo y alcance de la investigación.....	29
4.3 Población.....	30
4.4 Muestra.....	30
4.5 Técnicas e instrumentos de recolección de información	32

CAPÍTULO V	34
5 Resultados.....	34
5.1 Identificar los hábitos de gestión financiera de los estudiantes de Ciencias empresariales, a partir de las dimensiones de flujo de caja, comportamiento crediticio, ahorro/inversión y seguros.....	34
5.2 Determinar las diferencias y relaciones entre los comportamientos financieros de los estudiantes según variables académicas y sociodemográficas.	61
5.3 Análisis inferencial y contraste estadístico	67
5.3.1 Prueba de normalidad	67
5.3.2 Comportamiento financiero según sexo.....	68
5.3.3 Comportamiento financiero según nivel de ingreso	70
5.4 Proponer estrategias de formación y acompañamiento institucional que fortalezcan la educación financiera en los estudiantes, contribuyendo a su desarrollo personal y profesional	71
5.5 Discusión	73
CAPÍTULO VI.....	77
6 Conclusiones	77
6.1 Identificación de los hábitos de gestión financiera	77
6.2 Diferencias y relaciones entre los comportamientos financieros	77
6.3 Estrategias para el fortalecimiento de la educación financiera.....	78
7 Referencias.....	80
Anexos.....	83

Lista de tablas

Tabla 1 <i>Distribución de los estudiantes según rango de edad</i>	34
Tabla 2 <i>Distribución de los estudiantes según nivel de formación académica (semestre)</i>	35
Tabla 3 <i>Distribución de los estudiantes según género</i>	36
Tabla 4 <i>Distribución de los estudiantes según estado civil</i>	37
Tabla 5 <i>Distribución de los estudiantes según estrato socioeconómico</i>	38
Tabla 6 <i>Situación laboral actual de los estudiantes</i>	40
Tabla 7 <i>Fuente principal de ingresos de los estudiantes</i>	41
Tabla 8 <i>Nivel de ingresos mensuales de los estudiantes</i>	42
Tabla 9 <i>Frecuencia de ajuste de gastos en función del presupuesto personal</i>	43
Tabla 10 <i>Nivel de cumplimiento en el pago de facturas y gastos</i>	45
Tabla 11 <i>Frecuencia de registro y control de gastos personales</i>	46
Tabla 12 <i>Frecuencia de comparación de precios en decisiones de compra</i>	47
Tabla 13 <i>Proporción de estudiantes con obligaciones crediticias</i>	48
Tabla 14 <i>Frecuencia de pago del valor mínimo en obligaciones crediticias</i>	49
Tabla 15 <i>Frecuencia con la que el uso crédito supera los ingresos mensuales</i>	50
Tabla 16 <i>Nivel de cumplimiento en el pago total de obligaciones crediticias mensuales</i>	51
Tabla 17 <i>Frecuencia de ahorro en los estudiantes</i>	52
Tabla 18 <i>Nivel de previsión financiera mediante ahorro para emergencias o imprevistos</i>	54
Tabla 19 <i>Frecuencia de ahorro orientado a metas financieras de largo plazo</i>	55
Tabla 20 <i>Nivel de participación en instrumentos de inversión financiera</i>	56
Tabla 21 <i>Frecuencia de protección de bienes personales mediante seguros</i>	57
Tabla 22 <i>Nivel de cobertura en seguros de vida</i>	58
Tabla 23 <i>Percepción sobre la importancia de los seguros como mecanismo de protección financiera</i>	59

Tabla 24 <i>Nivel de conocimiento sobre los beneficios de los seguros en la estabilidad financiera</i>	60
Tabla 25 <i>Frecuencia de ahorro según género</i>	61
Tabla 26 <i>Tenencia de obligaciones crediticias según género</i>	62
Tabla 27 <i>Frecuencia de inversión según Semestre</i>	62
Tabla 28 <i>Frecuencia de ahorro según tenencia de crédito</i>	63
Tabla 29 <i>Frecuencia de ahorro según rango de edad</i>	64
Tabla 30 <i>Uso de seguros según nivel de conocimiento</i>	64
Tabla 31 <i>Frecuencia de ahorro según nivel de ingresos</i>	65
Tabla 32 <i>Tenencia de crédito según nivel de ingresos</i>	66
Tabla 33 <i>Prueba de normalidad de datos</i>	68
Tabla 34 <i>Comparación del comportamiento financiero según sexo (Prueba de Mann-Whitney U)</i>	68
Tabla 35 <i>Comparación de la dimensión de ahorro e inversión según sexo</i>	69
Tabla 36 <i>Comparación del comportamiento financiero según nivel de ingreso (Prueba de Mann-Whitney U)</i>	70
Tabla 37 <i>Comparación de la dimensión de ahorro e inversión según nivel de ingreso</i>	70
Tabla 38 <i>Operacionalización de las estrategias propuestas</i>	73

Lista de figuras

Figura 1 <i>Distribución de los estudiantes según rango de edad</i>	34
Figura 2 <i>Distribución de los estudiantes según nivel de formación académica (semestre)</i>	35
Figura 3 <i>Distribución de los estudiantes según género</i>	36
Figura 4 <i>Distribución de los estudiantes según estado civil</i>	37
Figura 5 <i>Distribución de los estudiantes según estrato socioeconómico</i>	39
Figura 6 <i>Situación laboral actual de los estudiantes</i>	40
Figura 7 <i>Fuente principal de ingresos de los estudiantes</i>	41
Figura 8 <i>Nivel de ingresos mensuales de los estudiantes</i>	42
Figura 9 <i>Frecuencia de ajuste de gastos en función del presupuesto personal</i>	44
Figura 10 <i>Nivel de cumplimiento en el pago de facturas y gastos</i>	45
Figura 11 <i>Frecuencia de registro y control de gastos personales</i>	46
Figura 12 <i>Frecuencia de comparación de precios en decisiones de compra</i>	47
Figura 13 <i>Proporción de estudiantes con obligaciones crediticias</i>	48
Figura 14 <i>Frecuencia de pago del valor mínimo en obligaciones crediticias</i>	49
Figura 15 <i>Frecuencia con la que el uso crédito supera los ingresos mensuales</i>	50
Figura 16 <i>Nivel de cumplimiento en el pago total de obligaciones crediticias mensuales</i>	52
Figura 17 <i>Frecuencia de ahorro en los estudiantes</i>	53
Figura 18 <i>Nivel de previsión financiera mediante ahorro para emergencias o imprevistos</i>	54
Figura 19 <i>Frecuencia de ahorro orientado a metas financieras de largo plazo</i>	55
Figura 20 <i>Nivel de participación en instrumentos de inversión financiera</i>	56
Figura 21 <i>Frecuencia de protección de bienes personales mediante seguros</i>	57
Figura 22 <i>Nivel de cobertura en seguros de vida</i>	58
Figura 23 <i>Percepción sobre la importancia de los seguros como mecanismo de protección financiera</i>	59

Figura 24 <i>Nivel de conocimiento sobre los beneficios de los seguros en la estabilidad financiera</i>	60
---	----

Lista de anexos

<i>Anexo 1 Validación de contenido del instrumento mediante juicio de expertos</i>	<i>83</i>
<i>Anexo 2 Encuesta</i>	<i>85</i>

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar los comportamientos de gestión financiera en los estudiantes de Ciencias Empresariales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio. El estudio se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo, a partir de la aplicación de una encuesta a 355 estudiantes.

Se evaluaron aspectos relacionados con el manejo del flujo de caja, el comportamiento frente al crédito, los hábitos de ahorro e inversión y el conocimiento sobre seguros como mecanismos de protección financiera.

Los resultados muestran que los estudiantes presentan fortalezas en prácticas como el cumplimiento de sus obligaciones financieras y la comparación de precios antes de realizar compras. Sin embargo, también se identificaron debilidades en aspectos como el control de gastos, la constancia en el ahorro, la participación en instrumentos de inversión y el conocimiento sobre la importancia de los seguros.

Asimismo, se evidenció que el nivel de ingresos influye en la capacidad de ahorro y en el acceso a productos financieros, lo que refleja la importancia de fortalecer competencias relacionadas con la administración responsable de los recursos.

En este sentido, los resultados resaltan la importancia de implementar estrategias institucionales que fortalezcan la educación financiera y contribuyan al desarrollo de competencias necesarias para una adecuada gestión económica personal.

Palabras clave: educación financiera, gestión financiera personal, comportamiento financiero, estudiantes universitarios, hábitos financieros.

Abstract

The objective of this research was to analyze the financial management behaviors of students in the Business Sciences programs at the Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Villavicencio University Center. The study was conducted using a quantitative approach with a descriptive scope, based on the application of a survey to 355 students.

The research evaluated aspects related to cash flow management, credit behavior, saving and investment habits, and knowledge about insurance as a financial protection mechanism.

The results show that students demonstrate strengths in practices such as meeting their financial obligations and comparing prices before making purchases. However, weaknesses were also identified in areas such as expense control, consistency in saving, participation in investment instruments, and awareness of the importance of insurance.

Likewise, it was found that income level influences both saving capacity and access to financial products, highlighting the importance of strengthening skills related to the responsible management of financial resources.

In this regard, the findings emphasize the importance of implementing institutional strategies aimed at strengthening financial education and contributing to the development of essential skills for proper personal financial management.

Keywords: financial education, personal financial management, financial behavior, university students, financial habits.

Introducción

La educación financiera se ha convertido en una herramienta fundamental para el desarrollo personal y profesional de las personas, ya que permite tomar decisiones más responsables sobre el uso del dinero, el ahorro, el endeudamiento y la planificación financiera a futuro. En el contexto universitario, resulta especialmente importante fortalecer estas competencias, debido a que muchos estudiantes comienzan en esta etapa a asumir mayores responsabilidades financieras.

Aunque los estudiantes de programas relacionados con las ciencias empresariales reciben formación académica en áreas como contabilidad, finanzas y administración, esto no siempre garantiza que dichos conocimientos sean aplicados de manera efectiva en su vida cotidiana. En muchos casos persisten dificultades relacionadas con la organización de los gastos, la falta de ahorro y el desconocimiento sobre herramientas financieras que podrían contribuir a mejorar su bienestar y la economía personal.

En este contexto, la presente investigación tuvo como propósito analizar los comportamientos de gestión financiera de los estudiantes de Ciencias Empresariales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio. Para ello, se estudian aspectos relacionados con el manejo del dinero, el uso del crédito, los hábitos de ahorro e inversión y el conocimiento sobre seguros.

Los resultados obtenidos permiten identificar fortalezas y oportunidades de mejora en la forma en que los estudiantes administran sus recursos, aportando información valiosa para la formulación de estrategias institucionales que promuevan una mejor educación financiera y contribuyan a su desarrollo integral.

CAPÍTULO I

1 PROBLEMA Y OBJETIVOS

1.1 Problema

1.1.1 *Planteamiento del problema*

En la literatura académica reciente, las finanzas personales o gestión financiera personal se entienden como el proceso mediante el cual un individuo administra de manera consciente y planificada sus recursos económicos, lo que implica el manejo adecuado de los ingresos, gastos, ahorros, inversiones y decisiones de crédito, con el propósito de alcanzar objetivos financieros, enfrentar imprevistos y optimizar su bienestar económico en un contexto financiero dinámico. Este concepto enfatiza la importancia de la educación financiera como herramienta fundamental para comprender y aplicar estrategias que permitan gestionar el dinero de forma responsable y sostenible. En este sentido, la gestión financiera personal involucra actividades como la elaboración de presupuestos, el ahorro, la reducción de deudas, la inversión, la protección de los activos y la formación financiera continua (Parra Moreno & Castro Ruiz, 2024).

En concordancia con esta definición, a nivel nacional se evidencian importantes debilidades en la gestión financiera de la población joven en Colombia. Según información del Banco de la República y el DANE, citada por Forbes Colombia, el 60 % de los jóvenes entre 15 y 24 años no comprende el funcionamiento de los productos financieros básicos, más del 50 % no sabe elaborar un presupuesto y solo uno de cada cuatro jóvenes mantiene hábitos de ahorro regulares (Forbes Colombia, 2025).

La relevancia de la gestión financiera personal ha sido reconocida a nivel institucional a través de la Política Nacional de Inclusión y Educación Económica y Financiera, establecida en el Documento CONPES 4005 de 2020 (DNP, 2020). Esta política pública identifica la insuficiente educación financiera como un problema estructural que limita la capacidad de los ciudadanos para tomar decisiones económicas informadas y sostenibles, lo cual incide negativamente en su bienestar financiero y en su

inclusión en el sistema financiero formal. Asimismo, plantea la necesidad de fortalecer las competencias financieras de diversos grupos poblacionales, entre ellos los jóvenes y estudiantes, mediante la definición de contenidos mínimos de educación económica y financiera y la articulación de estrategias educativas entre el Estado, las instituciones educativas y el sector financiero (DNP, 2020). La existencia de esta política evidencia que la problemática asociada a la gestión financiera personal trasciende el ámbito individual y constituye un reto de interés nacional, lo que respalda la pertinencia de analizar dicha situación en contextos específicos como el universitario.

En el ámbito académico, esta situación se reproduce en los estudiantes universitarios, incluso en aquellos que cursan programas relacionados con las ciencias empresariales. En el caso particular de los estudiantes de las ciencias empresariales de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, resulta preocupante que, pese a recibir formación académica en contabilidad, finanzas y administración, se observen comportamientos financieros poco planificados, bajo nivel de ahorro, uso inadecuado del crédito y desconocimiento de mecanismos de protección financiera. Esta realidad sugiere una desconexión entre los conocimientos teóricos adquiridos durante el proceso formativo y su aplicación práctica en la gestión financiera personal.

Entre las principales causas de esta problemática, se encuentran la limitada educación financiera desde etapas tempranas, la cultura de consumo inmediato y el fácil acceso al crédito sin suficiente orientación. En Colombia, estas causas se intensifican debido a factores como la dependencia económica familiar, los ingresos bajos e inestables de los estudiantes, la falta de programas de educación financiera aplicada y la influencia de entornos digitales que promueven el endeudamiento. A nivel institucional, se suma la escasa articulación entre los contenidos académicos y la realidad financiera cotidiana de los estudiantes, lo que dificulta la apropiación práctica de los conocimientos financieros.

Las consecuencias de una gestión financiera deficiente se manifiestan con mayores niveles de endeudamiento, estrés financiero y exclusión económica. En el contexto universitario, estas consecuencias se reflejan en dificultades para cubrir gastos básicos, ausencia de ahorro para emergencias, dependencia prolongada de la familia y afectaciones en el rendimiento académico. En el ámbito profesional, la falta de hábitos financieros sólidos puede limitar el ejercicio ético y responsable de la profesión.

Si esta situación continúa en el tiempo, se incrementará la vulnerabilidad económica de los futuros profesionales, se consolidarán patrones de endeudamiento y desorganización financiera, y se perpetuará la brecha entre la formación académica y la práctica real. A largo plazo, esto podría impactar negativamente la calidad del ejercicio profesión y la capacidad de estos egresados para promover una cultura financiera responsable en la sociedad.

No obstante, esto podría controlarse mediante la identificación sistemática de los comportamientos de gestión financiera de los estudiantes, utilizando instrumentos validados como la Escala de Comportamientos de Gestión Financiera. A partir de este diagnóstico, la universidad puede diseñar estrategias de formación financiera aplicada, programas de acompañamiento y espacios pedagógicos orientados al desarrollo de hábitos responsables de ahorro, planificación, uso del crédito y protección financiera. En este sentido, se hace necesario analizar de manera rigurosa los comportamientos de gestión financiera de los estudiantes de Ciencias Empresariales de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio.

1.1.2 Pregunta Problema

¿Cómo es la gestión financiera personal de los estudiantes de los programas de ciencias empresariales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, 2026?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

Analizar los comportamientos de gestión financiera en estudiantes de Ciencias empresariales de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, 2026.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Identificar los hábitos de gestión financiera de los estudiantes de Ciencias empresariales, a partir de las dimensiones de flujo de caja, comportamiento crediticio, ahorro/inversión y seguros.
- Determinar las diferencias y relaciones entre los comportamientos financieros de los estudiantes según variables académicas y sociodemográficas.
- Proponer estrategias de formación y acompañamiento institucional que fortalezcan la educación financiera en los estudiantes, contribuyendo a su desarrollo personal y profesional.

CAPÍTULO II

2 Justificación

La presente investigación surge de la necesidad de comprender cómo los estudiantes de los programas de ciencias empresariales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, gestionan sus recursos económicos en la vida cotidiana. Aunque estos estudiantes reciben formación académica en contabilidad, finanzas y administración, en la práctica se observan comportamientos financieros poco planificados que pueden afectar su bienestar económico, su desempeño académico y su proyección profesional. Esta situación pone en evidencia una brecha entre el conocimiento teórico adquirido en el aula y su aplicación real en la gestión financiera personal, lo que constituye el problema central de este estudio.

Este problema no es aislado ni exclusivo del contexto universitario, sino que se inscribe en una realidad nacional ampliamente documentada. En Colombia, diversos diagnósticos han señalado debilidades significativas en la educación financiera de la población joven, situación que ha sido reconocida incluso a nivel de política pública mediante el Documento CONPES 4005 de 2020. En los últimos años, este panorama se ha visto acentuado por el acceso temprano a productos financieros, el uso creciente de plataformas digitales de pago y crédito, así como por condiciones económicas marcadas por ingresos bajos e inestables en la población estudiantil. En este contexto, resulta pertinente analizar cómo se manifiesta esta problemática en el Centro Universitario Villavicencio y cuáles son los factores que la explican.

La investigación es viable, ya que la población de estudio se encuentra claramente delimitada y es de fácil acceso, lo que permite recolectar información de manera directa mediante la aplicación de una encuesta. Además, el estudio puede desarrollarse dentro del tiempo establecido y no requiere recursos financieros elevados ni procedimientos complejos, lo que garantiza su factibilidad desde el punto de vista metodológico y operativo.

Los principales beneficiarios de este estudio son los estudiantes de los programas de ciencias empresariales de UNIMINUTO, quienes podrán verse reflejados en los resultados y reconocer sus fortalezas y debilidades en materia de gestión financiera personal. De manera indirecta, los hallazgos también pueden servir como insumo para docentes y directivos, al aportar información relevante que facilite el diseño de estrategias de formación y acompañamiento orientadas al fortalecimiento de la educación financiera dentro del entorno universitario.

En el ámbito académico, el estudio aportará evidencia empírica que enriquecerá la discusión sobre la gestión financiera personal en jóvenes universitarios, sirviendo como referencia para futuras investigaciones en educación financiera y comportamiento financiero juvenil.

CAPÍTULO III

3 Marco Referencial

3.1 Marco Teórico

3.1.1 *Antecedentes de la investigación*

3.1.1.1 Estudios internacionales

En el ámbito internacional, diversos estudios han analizado la relación entre la educación financiera y la gestión financiera personal en estudiantes universitarios, evidenciando que el nivel de conocimientos financieros influye de manera significativa en los comportamientos económicos de los jóvenes. En Indonesia Putri, Rizka y Yulianti (2025), realizaron un estudio empírico con estudiantes universitarios, cuyo objetivo fue analizar la influencia de la alfabetización financiera en la gestión financiera personal. Los resultados evidenciaron que los estudiantes con mayores niveles de educación financiera presentan mejores prácticas de elaboración de presupuestos, control de gastos, ahorro y manejo del endeudamiento, además de un uso más consciente de herramientas financieras digitales. Este estudio resalta la importancia de fortalecer la educación financiera como mecanismo para mejorar la toma de decisiones económicas en jóvenes universitarios.

De manera similar en Turquía Dündar y Şekeroğlu (2024), desarrollaron una investigación orientada a analizar las actitudes y comportamientos financieros de estudiantes universitarios en función de variables demográficas. Los autores encontraron diferencias significativas en los niveles de alfabetización financiera y en las prácticas de gestión financiera personal según factores como edad, género y nivel académico. Asimismo, el estudio concluyó que una actitud positiva hacia el aprendizaje financiero se asocia con comportamientos más responsables en el uso del crédito y la planificación financiera, lo que refuerza la relevancia de la formación financiera en contextos educativos.

Por su parte, en China Liu y Zhang (2021), examinaron la relación entre alfabetización financiera, autoeficacia y comportamientos crediticios riesgosos en estudiantes universitarios, evidenciando que aquellos con mayores conocimientos financieros tienden a tomar decisiones más prudentes frente al crédito y a evitar niveles elevados de endeudamiento. Estos hallazgos confirman que la gestión financiera personal no depende únicamente del acceso a productos financieros, sino del desarrollo de competencias cognitivas y conductuales que orienten el uso responsable de los recursos económicos.

3.1.1.2 Estudios nacionales

En el contexto colombiano, la producción académica sobre gestión financiera personal en jóvenes universitarios es aún limitada; sin embargo, algunos estudios han abordado la relación entre educación financiera y comportamiento económico. Plata y Caballero (2020) realizaron una revisión de literatura enfocada en la influencia de los programas de educación financiera sobre el comportamiento de los jóvenes, encontrando que dichas iniciativas contribuyen a mejorar hábitos como el ahorro, la planificación financiera y la toma de decisiones informadas frente al endeudamiento. No obstante, los autores señalan la necesidad de fortalecer investigaciones empíricas que permitan evaluar de manera específica cómo estos conocimientos se reflejan en la práctica cotidiana de los estudiantes.

Asimismo, diversos diagnósticos institucionales y documentos técnicos en Colombia han reconocido que la insuficiente educación financiera limita la capacidad de los jóvenes para tomar decisiones económicas informadas y gestionar adecuadamente sus recursos. Esta situación se asocia con debilidades en la planificación financiera, el ahorro y el uso responsable del crédito. En este contexto, el Departamento Nacional de Planeación, a través del Documento CONPES 4005 de 2020, formuló la Política Nacional de Inclusión y Educación Económica y Financiera, en la cual se reconoce la baja educación financiera como una limitante estructural para el bienestar económico y la inclusión financiera de los ciudadanos, y se establecen lineamientos orientados a fortalecer las competencias económicas y financieras de la población (DNP, 2020). Este marco normativo evidencia la pertinencia de

desarrollar estudios aplicados en contextos universitarios que aporten evidencia empírica sobre esta problemática.

En el contexto colombiano, Caballero Márquez, Pabón Rodríguez, Martínez Pérez y Morales Pelagio (2022) desarrollaron un estudio titulado Análisis de la alfabetización financiera en estudiantes universitarios: caso de estudio Unidades Tecnológicas de Santander en Colombia, con el propósito de evaluar el nivel de alfabetización financiera de estudiantes universitarios y su incidencia en la toma de decisiones económicas. Mediante un enfoque cuantitativo y descriptivo, los autores identificaron que, aunque los estudiantes presentan actitudes favorables hacia la planificación financiera, persisten debilidades significativas en conocimientos relacionados con ahorro, endeudamiento y uso responsable de productos financieros. Los resultados evidencian la necesidad de fortalecer la educación financiera en la formación universitaria como estrategia para mejorar el bienestar económico y prevenir decisiones financieras inadecuadas.

De manera complementaria, Lora Carriazo y Oviedo (2024) realizaron la investigación Nivel de educación financiera en estudiantes universitarios de la UNAD sede Cartagena, cuyo objetivo fue identificar el grado de apropiación de competencias financieras en estudiantes universitarios emprendedores de la región Caribe colombiana. El estudio, desarrollado bajo un enfoque mixto y de alcance descriptivo, encontró limitaciones en el conocimiento financiero aplicado, especialmente en aspectos relacionados con planificación presupuestal, ahorro e inversión, lo que llevó a proponer estrategias formativas orientadas al fortalecimiento de estas competencias dentro del entorno académico.

Asimismo, Murillo Mosquera, Tovar Gazabón y Adarve Henao (2026), en el estudio Endeudamiento y gestión del crédito en jóvenes universitarios, analizaron cómo los estudiantes toman decisiones relacionadas con el crédito y el endeudamiento. Los hallazgos revelaron un conocimiento limitado sobre tasas de interés y manejo de obligaciones financieras, así como una alta dependencia de

créditos personales e institucionales, situación que incrementa la vulnerabilidad económica de esta población y refuerza la necesidad de promover programas de educación financiera enfocados en el uso responsable del crédito.

3.1.1.3 Estudios en contextos universitarios

En relación con investigaciones desarrolladas específicamente en contextos universitarios, la literatura evidencia una producción académica limitada, particularmente en lo referente a la gestión financiera personal de estudiantes de programas relacionados con las ciencias empresariales. Esta escasez de estudios empíricos refleja la necesidad de profundizar en el análisis de los comportamientos financieros de los estudiantes universitarios, especialmente en contextos institucionales concretos.

En este sentido, Pairumani (2025) analizó el nivel de educación financiera y los hábitos de ahorro en estudiantes universitarios de primer año del programa de Contaduría Pública, mediante un estudio cuantitativo de carácter descriptivo. Los resultados evidencian que, si bien los estudiantes poseen conocimientos financieros básicos, presentan debilidades en la planificación financiera y en la constancia del hábito de ahorro. El estudio concluye que existe la necesidad de fortalecer los procesos formativos en educación financiera desde los primeros años de formación universitaria, con el fin de promover una gestión más adecuada de los recursos personales.

De manera complementaria, investigaciones desarrolladas en universidades de América Latina han señalado que los estudiantes de carreras relacionadas con la administración, contaduría y economía no necesariamente presentan niveles superiores de gestión financiera personal en comparación con estudiantes de otras áreas del conocimiento. Estos hallazgos han sido reportados en estudios aplicados en contextos universitarios de la región, donde se evidencia que la alfabetización financiera no depende exclusivamente del programa académico cursado, sino también de factores conductuales y contextuales (Ellegren, 2024; Fuentes-Hernandez, Duarte-Galvis, & Rodriguez-Rolon, 2024).

La limitada evidencia empírica en contextos universitarios específicos, especialmente en instituciones colombianas, pone de relieve la pertinencia de la presente investigación, la cual busca aportar información relevante sobre la gestión financiera personal de los estudiantes de ciencias empresariales de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, contribuyendo así al fortalecimiento del conocimiento académico en este campo.

3.1.2 Bases teóricas

3.1.2.1 Gestión financiera personal

La gestión financiera personal se define como el proceso mediante el cual las personas planifican, organizan y controlan el uso de sus recursos económicos con el propósito de alcanzar objetivos financieros y garantizar estabilidad a corto, mediano y largo plazo. Este proceso incluye la administración de ingresos, control de gastos, ahorro, inversión y manejo del endeudamiento, elementos que permiten estructurar decisiones financieras coherentes con el bienestar económico individual (Parra Moreno & Castro Ruiz, 2024).

Desde una perspectiva integral, la gestión financiera personal no se limita a la aplicación de conocimientos técnicos, sino que incorpora hábitos, actitudes y comportamientos adquiridos que influyen en la forma en que el individuo enfrenta situaciones económicas cotidianas. En contextos como el universitario, donde los recursos suelen ser limitados y las decisiones financieras se toman con menor experiencia previa, la gestión adecuada de las finanzas personales se convierte en un factor determinante para evitar desequilibrios económicos y sobreendeudamiento (Acosta Santana, Vélez Sanjuan, Morales Morelo, & Gutiérrez Suárez, 2024).

La escala desarrollada por Dew y Xiao (2011) estructura la gestión financiera personal en cuatro dimensiones fundamentales. La primera corresponde al manejo del flujo de caja, que hace referencia a la capacidad para administrar ingresos y gastos, elaborar presupuestos, controlar pagos y mantener equilibrio financiero en el corto plazo. La segunda dimensión es el manejo del crédito, relacionada con el

uso responsable del endeudamiento, el pago oportuno de obligaciones financieras y la prevención del sobreendeudamiento. La tercera dimensión comprende el ahorro e inversión, enfocada en la capacidad de reservar recursos para metas futuras, construir patrimonio y fortalecer la estabilidad financiera a largo plazo. Finalmente, la cuarta dimensión corresponde a la gestión de seguros, entendida como la previsión y protección financiera frente a riesgos o eventos inesperados que puedan afectar el patrimonio personal o familiar.

En consecuencia, la gestión financiera personal debe entenderse como una competencia que combina conocimiento financiero, planificación estratégica y comportamiento responsable, aspectos que resultan esenciales en la formación de futuros profesionales de las ciencias empresariales. Bajo este enfoque, las dimensiones propuestas por Dew y Xiao (2011) constituyen el fundamento conceptual del presente estudio y permiten evaluar de manera estructurada los comportamientos financieros de los estudiantes, identificando fortalezas y oportunidades de mejora en su inteligencia financiera.

3.1.2.2 Educación financiera

La educación financiera se concibe como el proceso mediante el cual los consumidores e inversionistas adquieren conocimientos y habilidades que les permiten comprender conceptos, productos y riesgos financieros, facilitando así la toma de decisiones informadas y el fortalecimiento de su bienestar económico (Calderón Barrera, Rengifo González, & Quiroz Cabrera, 2025). Este enfoque se fundamenta en la necesidad de que los individuos desarrollen capacidades para interpretar información financiera y evaluar alternativas económicas en contextos cada vez más complejos.

En el ámbito universitario, Calderón Barrera et al. (2025) evidencian que, aunque los estudiantes poseen cierto nivel de conocimiento financiero, persisten debilidades en hábitos relacionados con la planificación y administración de sus recursos personales, lo que pone de manifiesto la necesidad de fortalecer la formación en finanzas personales dentro de la educación superior.

De manera complementaria, a partir de una revisión sistemática de investigaciones publicadas entre 2021 y 2024, se concluye que aún existen deficiencias en la integración de estrategias formales de educación financiera en los currículos universitarios. Asimismo, se señala que una adecuada formación financiera contribuye a reducir el estrés económico, fortalecer hábitos de ahorro y mejorar la toma de decisiones informadas en los estudiantes (Ellegren, 2024).

En la misma línea, investigaciones recientes han analizado la relación entre educación financiera y finanzas personales en jóvenes, destacando que el conocimiento y el control adecuado del dinero favorecen una mejor gestión de los recursos económicos y contribuyen al empoderamiento financiero y a la calidad de vida de la población estudiantil. Desde una revisión documental, se señala que el fortalecimiento de la educación financiera permite desarrollar mayor conciencia en la toma de decisiones económicas y en el manejo responsable de ingresos, gastos e inversiones (Fuentes-Hernandez, Duarte-Galvis, & Rodriguez-Rolon, 2024).

En Colombia, la importancia de la educación financiera ha sido reconocida a nivel institucional mediante la Política Nacional de Inclusión y Educación Económica y Financiera, establecida en el Documento CONPES 4005 de 2020. Este documento identifica la baja educación financiera como una limitante estructural para el bienestar económico de la población, especialmente en jóvenes, y plantea la necesidad de fortalecer procesos formativos desde el sistema educativo formal, incluyendo la educación superior (DNP, 2020).

3.1.2.3 Comportamiento financiero

El comportamiento financiero hace referencia a la forma en que las personas toman decisiones relacionadas con el uso del dinero, incluyendo hábitos de consumo, ahorro, endeudamiento e inversión. Este comportamiento está influenciado por factores individuales, sociales, culturales y económicos, así como por el nivel de educación financiera y la experiencia previa con productos financieros (Liu & Hua, 2021).

Investigaciones en contextos universitarios señalan que los estudiantes con comportamientos financieros responsables tienden a presentar una mejor planificación económica, menor estrés financiero y mayor estabilidad durante su proceso formativo. Por el contrario, comportamientos como el consumo impulsivo, el uso inadecuado del crédito y la ausencia de ahorro incrementan el riesgo de endeudamiento y afectan negativamente el rendimiento académico y el bienestar emocional (Acosta Santana, Vélez Sanjuan, Morales Morelo, & Gutiérrez Suárez, 2024).

CAPÍTULO IV

4 Metodología

4.1 Enfoque de la investigación

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2022), el enfoque cuantitativo se caracteriza por la recolección y el análisis de datos numéricos con el propósito de probar hipótesis, establecer patrones de comportamiento y generalizar resultados a partir de una muestra representativa. Este tipo de investigación utiliza instrumentos estructurados y procedimientos estadísticos para describir, explicar o predecir fenómenos mediante la medición objetiva de variables.

En coherencia con esta definición, el presente estudio es de enfoque cuantitativo debido a que busca analizar los comportamientos de gestión financiera personal en estudiantes universitarios mediante la aplicación de un instrumento estructurado tipo encuesta, cuyos resultados serán cuantificados y sometidos a análisis estadístico descriptivo. La medición de dimensiones como flujo de caja, comportamiento crediticio, ahorro/inversión y adquisición de seguros permitirá obtener datos numéricos que faciliten la interpretación objetiva del fenómeno estudiado.

4.2 Tipo y alcance de la investigación

El presente estudio tiene un alcance descriptivo-comparativo, dado que, en una primera fase, busca caracterizar los comportamientos de gestión financiera personal de los estudiantes universitarios a partir de las dimensiones de flujo de caja, comportamiento crediticio, ahorro/inversión y seguros, sin manipulación de variables y observando el fenómeno tal como se presenta en su contexto natural.

Desde la perspectiva descriptiva, la investigación permite identificar y analizar las principales prácticas financieras de los estudiantes, así como establecer patrones generales relacionados con sus hábitos de administración del dinero, uso del crédito, capacidad de ahorro y mecanismos de protección financiera.

Adicionalmente, incorpora un componente comparativo, al examinar posibles diferencias estadísticamente significativas en los comportamientos financieros según variables sociodemográficas y académicas, particularmente el sexo y el nivel de ingresos. Para ello, se aplicaron pruebas de estadística inferencial como Kolmogorov-Smirnov para evaluar la normalidad de los datos, U de Mann-Whitney para comparar grupos independientes con distribución no paramétrica y t de Student para muestras independientes en aquellos casos donde se cumplió el supuesto de normalidad.

Este enfoque permite no solo describir el comportamiento financiero de la población estudiada, sino también identificar diferencias relevantes entre grupos, aportando una comprensión más profunda del fenómeno analizado.

4.3 Población

La población objeto de estudio está conformada por los estudiantes matriculados en el primer semestre de 2026, en los programas de Ciencias Empresariales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio.

La distribución poblacional es la siguiente:

- Contaduría Pública: 662 estudiantes
- Administración de Empresas: 732 estudiantes
- Administración Financiera: 195 estudiantes

Total población (N) = 1.589 estudiantes

4.4 Muestra

Dado que la población está claramente identificada y segmentada por programas académicos con tamaños diferentes, se utilizará un muestreo probabilístico aleatorio simple estratificado.

Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2022), el muestreo estratificado consiste en dividir la población en subgrupos homogéneos (estratos) y seleccionar muestras proporcionales dentro de cada uno de ellos, con el fin de garantizar representatividad y reducir el error muestral.

En este caso, cada programa académico constituye un estrato, lo que permite asegurar que la muestra refleje proporcionalmente la composición real de la población estudiantil.

Si trabajamos con:

- Nivel de confianza: 95%
- Error máximo permitido: 5%
- $p = 0,5$ (máxima variabilidad)

La fórmula para población finita es:

$$n = \frac{NZ^2pq}{e^2(N-1) + Z^2pq}$$

$$n = \frac{1589(1,96)^2(0,5)(0,5)}{(0,05)^2(1589-1) + (1,96)^2(0,5)(0,5)}$$

Con $N = 1.589$

El tamaño de muestra aproximado sería: **310 estudiantes**

Distribución proporcional:

- Contaduría ($662 / 1.589 = 41,7\%$) → 129 estudiantes
- Administración de Empresas ($732 / 1.589 = 46\%$) → 143 estudiantes
- Administración Financiera ($195 / 1.589 = 12,3\%$) → 38 estudiantes

Total = 310

Aunque Aunque el tamaño mínimo de muestra calculado para el estudio fue de 310 estudiantes, durante el proceso de recolección de información se obtuvo una participación efectiva de 355 estudiantes, debido a una respuesta superior a la inicialmente proyectada. Esta sobre-respuesta

muestral permitió ampliar la muestra efectiva del estudio, fortaleciendo la precisión de los resultados y reduciendo el margen de error del análisis. En consecuencia, se decidió incluir la totalidad de los cuestionarios válidamente diligenciados en el procesamiento estadístico final.

La distribución final efectiva de la muestra quedó conformada de la siguiente manera:

- Contaduría → 159 estudiantes
- Administración de Empresas → 150 estudiantes
- Administración Financiera → 46 estudiantes

Total = 355

4.5 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para la recolección de datos, se optó por emplear la Escala de Comportamiento de Gestión Financiera (Financial Management Behavior Scale, FMBS) de Dew y Xiao (2011), un instrumento que indaga en dimensiones específicas del comportamiento de gestión financiera; originalmente, este instrumento está compuesto por 15 ítems distribuidos de la siguiente manera: dimensión de ahorro/inversión (ítems 8 al 12), dimensión de adquisición de seguros (ítems 13 al 15), dimensión de flujo de caja (ítems 1 al 4) y dimensión de crédito (ítems 5 al 7) (Anexo 1). No obstante, con el propósito de asegurar la confiabilidad y validez del instrumento durante el levantamiento de información, se utilizó la versión adaptada al español, la cual fue sometida a un proceso de validación de contenido mediante juicio de tres expertos, quienes evaluaron cada uno de los ítems en función de los criterios de claridad, coherencia y relevancia. La validez de contenido permite determinar en qué medida los ítems representan adecuadamente el dominio o constructo que se pretende medir (Maldonado-Suárez & Santoyo-Telles, 2024). Para determinar el grado de acuerdo entre los evaluadores se calculó el coeficiente V de Aiken, obteniéndose valores superiores a 0.80 en todos los ítems, lo que evidencia una muy buena validez de contenido del instrumento.

Como resultado de esta validación, se eliminaron 2 ítems provenientes del instrumento original: uno correspondiente a la dimensión de ahorros/inversión y otro correspondiente a la dimensión de adquisición de seguros. Adicionalmente, se realizaron algunos ajustes en la redacción para facilitar la claridad y coherencia (Anexo 1).

Adicionalmente, el instrumento fue aplicado de manera presencial a los estudiantes participantes durante el período comprendido entre el 16 de marzo y el 15 de abril de 2026. Aunque la aplicación se realizó directamente en aulas, el diligenciamiento del cuestionario se efectuó mediante un formulario digital diseñado en Microsoft Forms, herramienta que permitió registrar las respuestas de manera estructurada, optimizar la captura de la información y garantizar la integridad de los datos recolectados. Este procedimiento facilitó el acceso inmediato a la base de datos para su posterior depuración y análisis estadístico, contribuyendo a la confiabilidad del proceso investigativo.

En relación con la confiabilidad del instrumento, se evaluó la consistencia interna mediante el cálculo del coeficiente Alpha de Cronbach, tanto para la escala global como para cada una de sus dimensiones. Los resultados evidenciaron niveles adecuados de fiabilidad, obteniéndose un coeficiente global de 0.740, lo que indica una consistencia interna aceptable para el análisis de los comportamientos de gestión financiera personal. En cuanto a las dimensiones específicas, se registraron los siguientes valores: flujo de caja ($\alpha = 0.709$), crédito ($\alpha = 0.662$), ahorro/inversión ($\alpha = 0.848$) y seguros ($\alpha = 0.685$). Estos resultados permiten afirmar que el instrumento presenta un nivel satisfactorio de estabilidad y coherencia interna, garantizando la confiabilidad de las mediciones realizadas en la población objeto de estudio.

CAPÍTULO V

5 Resultados

5.1 Identificar los hábitos de gestión financiera de los estudiantes de Ciencias empresariales, a partir de las dimensiones de flujo de caja, comportamiento crediticio, ahorro/inversión y seguros.

Tabla 1

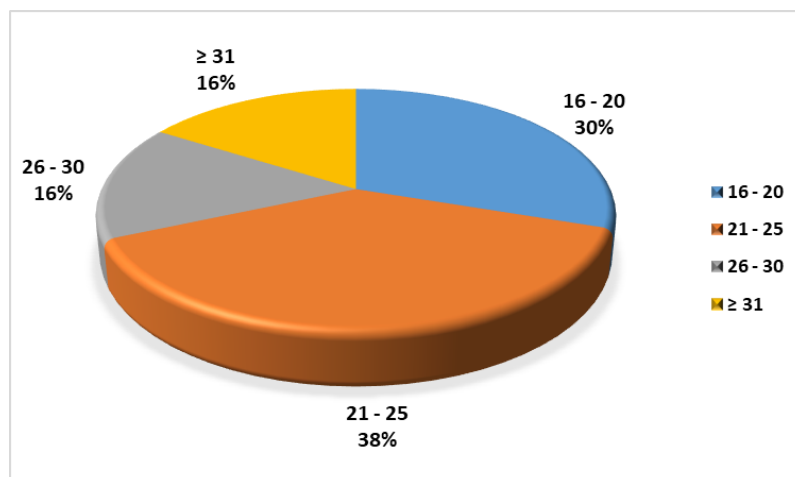
Distribución de los estudiantes según rango de edad

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
16 - 20	107	30%
21 - 25	136	38%
26 - 30	55	16%
≥ 31	57	16%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 1

Distribución de los estudiantes según rango de edad



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 1 se presenta la distribución de los estudiantes de Ciencias Empresariales según su edad. Se observa que la mayoría se concentra en el rango de 21 a 25 años, con un 38%, lo que indica que predominan los jóvenes en etapa de adultez temprana.

En segundo lugar, se encuentran los estudiantes entre 16 y 20 años, que representan el 30%, evidenciando también una presencia importante de población más joven. Por su parte, los rangos de 26 a 30 años y 31 años o más tienen una participación menor, cada uno con un 16%.

En general, estos resultados muestran que la población estudiantil está conformada principalmente por jóvenes, lo cual es coherente con la dinámica universitaria y puede influir en la forma en que administran sus recursos financieros.

Tabla 2

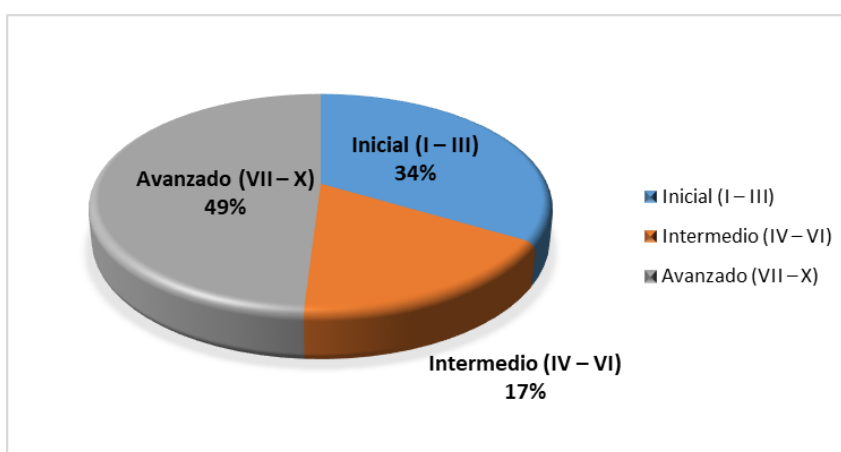
Distribución de los estudiantes según nivel de formación académica (semestre)

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Inicial (I – III)	119	34%
Intermedio (IV – VI)	62	17%
Avanzado (VII – X)	174	49%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 2

Distribución de los estudiantes según nivel de formación académica (semestre)



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 2 se observa que la mayor proporción corresponde al nivel avanzado (VII–X), con un 49%, lo que indica que casi la mitad de los estudiantes encuestados se encuentran en etapas finales de su formación profesional.

En segundo lugar, se ubican los estudiantes del nivel inicial (I–III), quienes representan el 34%, evidenciando una participación significativa de estudiantes que apenas están iniciando su proceso académico. Por su parte, el nivel intermedio (IV–VI) presenta la menor proporción, con un 17%, lo que sugiere una menor concentración de estudiantes en esta etapa.

En conjunto, estos resultados reflejan una mayor presencia de estudiantes en niveles avanzados, lo cual puede ser relevante para el análisis de la gestión financiera, ya que estos estudiantes suelen tener mayor experiencia académica y, posiblemente, mayor exposición a conocimientos financieros y toma de decisiones económicas.

Tabla 3

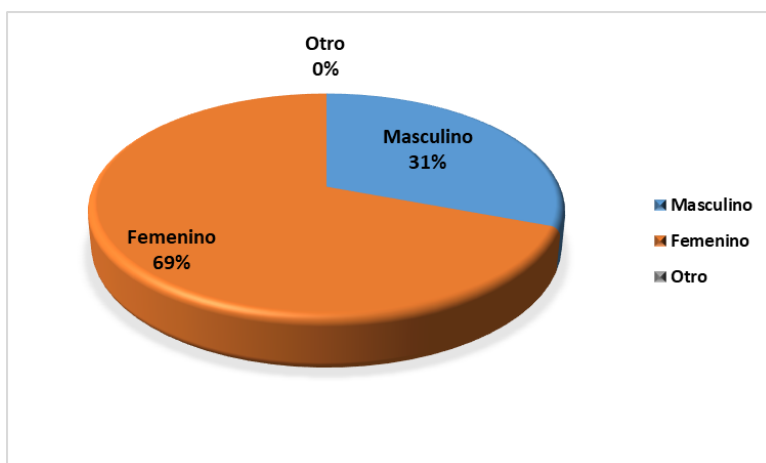
Distribución de los estudiantes según género

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Masculino	109	31%
Femenino	246	69%
Otro	0	0%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 3

Distribución de los estudiantes según género



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 3 se presenta la distribución de los estudiantes según su género. Se observa que la mayor participación corresponde al género femenino, con un 69%, lo que indica una presencia predominante de mujeres dentro de la muestra analizada.

Por su parte, el género masculino representa el 31%, evidenciando una menor proporción en comparación con el grupo femenino. En cuanto a la categoría “otro”, no se registran participantes, con un 0%.

Tabla 4

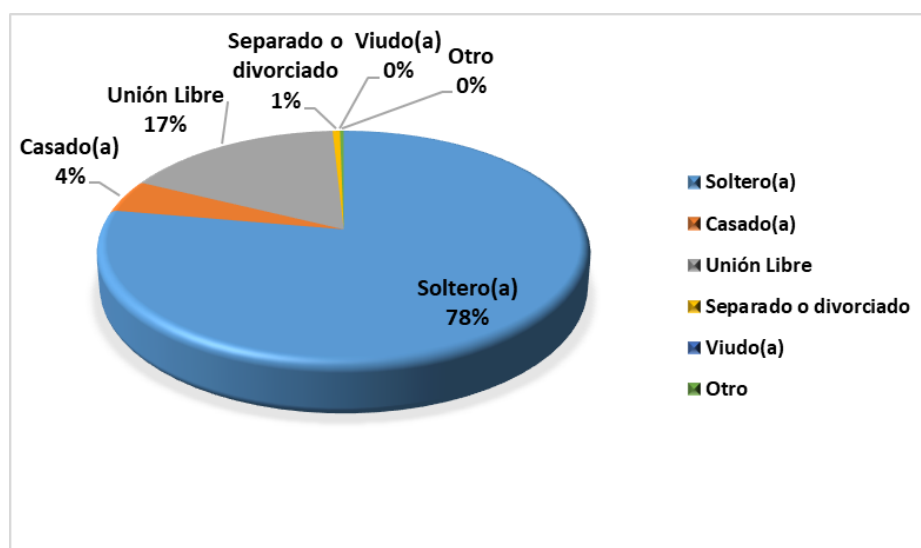
Distribución de los estudiantes según estado civil

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Soltero(a)	276	78%
Casado(a)	16	4%
Unión Libre	60	17%
Separado o divorciado	2	1%
Viudo(a)	0	0%
Otro	1	0%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 4

Distribución de los estudiantes según estado civil



Fuente: Elaboración autores.

La figura 4 representa la distribución de los estudiantes según su estado civil. Se observa que la gran mayoría de los encuestados son solteros, representando un 78% del total, lo que evidencia que la población estudiantil se encuentra principalmente sin vínculo conyugal formal.

En segundo lugar, se encuentran los estudiantes en unión libre, con un 17%, lo que indica que una parte de la población mantiene relaciones de convivencia sin matrimonio formal. Por su parte, los estudiantes casados representan un 4%, mostrando una participación relativamente baja.

Los demás estados civiles, como separado o divorciado y otro presentan porcentajes mínimos, con un 1% y 0% respectivamente, mientras que no se registran estudiantes viudos.

Estos resultados reflejan que la población está compuesta mayoritariamente por jóvenes solteros, lo cual es coherente con su etapa de vida y puede tener implicaciones en sus responsabilidades económicas y en la forma en que gestionan sus finanzas personales.

Tabla 5

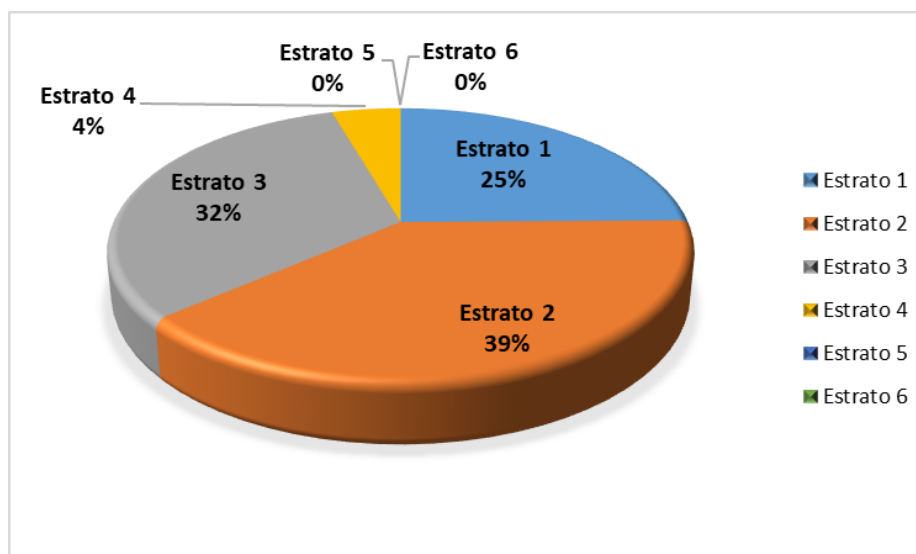
Distribución de los estudiantes según estrato socioeconómico

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Estrato 1	88	25%
Estrato 2	138	39%
Estrato 3	113	32%
Estrato 4	16	4%
Estrato 5	0	0%
Estrato 6	0	0%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 5

Distribución de los estudiantes según estrato socioeconómico



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 5 se presenta la distribución de los estudiantes según su estrato socioeconómico. Se evidencia que la mayor proporción corresponde al estrato 2, con un 39%, seguido del estrato 3 con un 32%, lo que indica que la mayoría de los estudiantes pertenecen a niveles socioeconómicos medios-bajos.

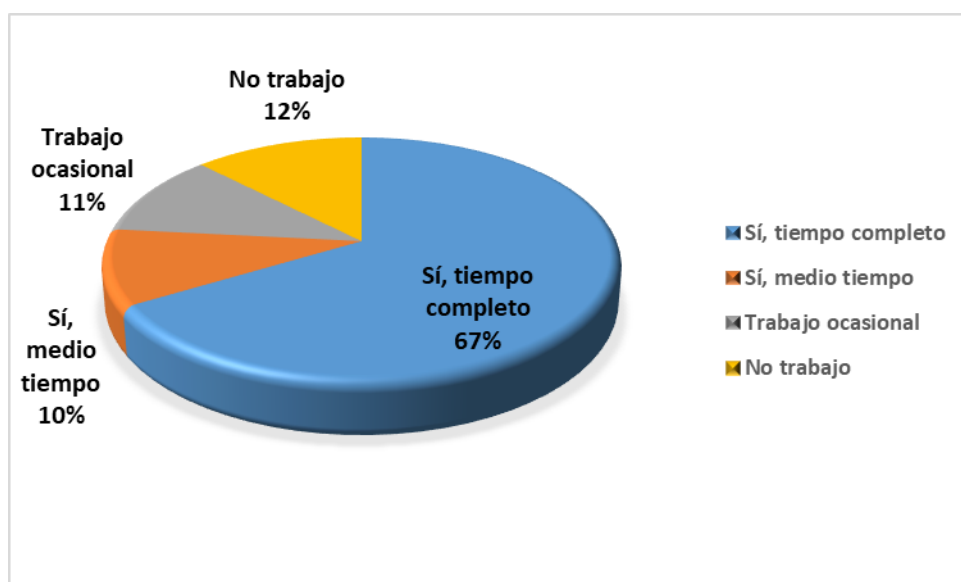
En tercer lugar de participación, se encuentra el estrato 1, con un 25%, reflejando también una participación importante de estudiantes en condiciones económicas más limitadas. Por su parte, el estrato 4 presenta una baja representación con un 4%, mientras que los estratos 5 y 6 no registran participación en la muestra.

En conjunto, estos resultados muestran que la población estudiantil se concentra principalmente en estratos socioeconómicos bajos y medios, lo cual puede influir en sus hábitos de gestión financiera, especialmente en aspectos como el ahorro, el acceso al crédito y la capacidad de inversión.

Tabla 6*Situación laboral actual de los estudiantes*

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Sí, tiempo completo	236	67%
Sí, medio tiempo	36	10%
Trabajo ocasional	39	11%
No trabajo	44	12%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 6*Situación laboral actual de los estudiantes*

Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 6 se presenta la situación laboral actual de los estudiantes. Se observa que la mayoría cuenta con un empleo de tiempo completo, representando el 67%, lo que evidencia una alta participación de la población estudiantil en el mercado laboral.

En menor proporción, el 11% de los estudiantes realiza trabajos ocasionales, mientras que el 10% trabaja medio tiempo, evidenciando formas de vinculación laboral más flexibles. Por su parte, el 12% de los estudiantes indica que no trabaja, lo que refleja que una parte de la población depende de otras fuentes de ingreso.

En conjunto, estos resultados muestran que una gran parte de los estudiantes combina sus actividades académicas con responsabilidades laborales, lo cual puede influir en su gestión financiera, especialmente en la administración de ingresos, el manejo del tiempo y la toma de decisiones económicas.

Tabla 7

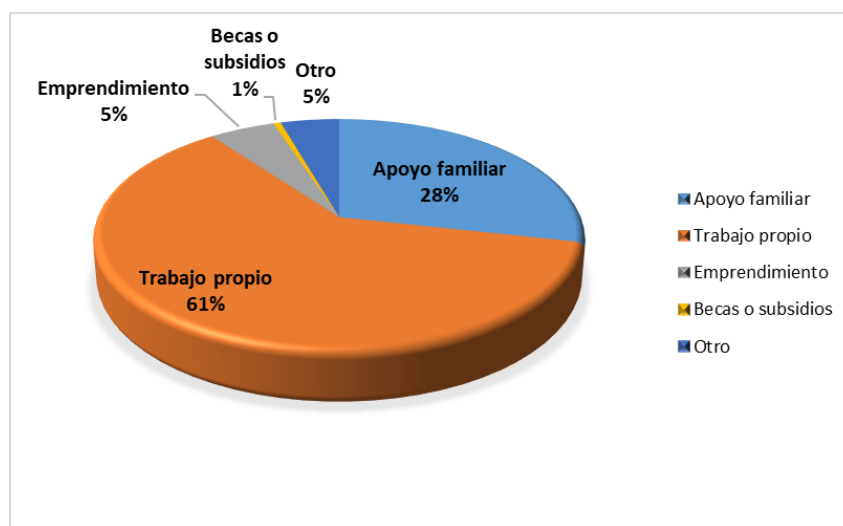
Fuente principal de ingresos de los estudiantes

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Apoyo familiar	101	28%
Trabajo propio	218	61%
Emprendimiento	18	5%
Becas o subsidios	2	1%
Otro	16	5%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 7

Fuente principal de ingresos de los estudiantes



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 7 se observa que la mayoría obtiene sus ingresos a partir de trabajo propio, con un 61%, lo que confirma una importante vinculación de los estudiantes al mercado laboral y cierto grado de independencia económica.

En segundo lugar, el 28% de los estudiantes depende del apoyo familiar, lo que evidencia que una proporción significativa aún no genera ingresos propios suficientes para cubrir sus necesidades. Por su parte, el emprendimiento representa un 5%, mostrando una participación aún limitada en actividades económicas independientes de este tipo.

Finalmente, las becas o subsidios tienen una participación mínima del 1%, mientras que la opción “otro” alcanza el 5%, lo que puede incluir diversas fuentes de ingreso no especificadas.

Estos resultados indican que, aunque predomina el ingreso por trabajo propio, una parte considerable de los estudiantes aún depende de fuentes externas, lo cual puede influir en sus decisiones financieras, especialmente en la planificación del gasto y la capacidad de ahorro.

Tabla 8

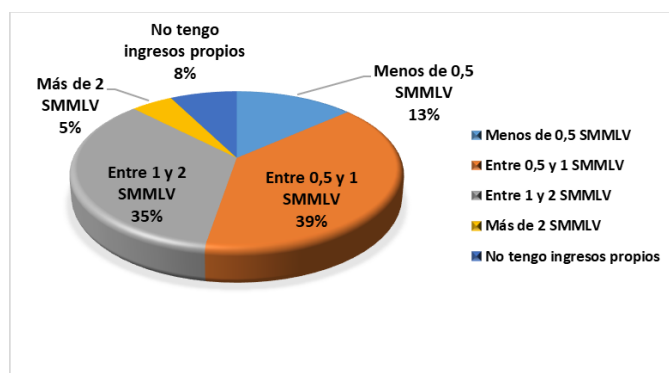
Nivel de ingresos mensuales de los estudiantes

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Menos de 0,5 SMMLV	48	13%
Entre 0,5 y 1 SMMLV	139	39%
Entre 1 y 2 SMMLV	124	35%
Más de 2 SMMLV	17	5%
No tengo ingresos propios	27	8%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 8

Nivel de ingresos mensuales de los estudiantes



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 8 evidencia que la mayor proporción de ingresos mensuales de los estudiantes se concentra en el rango de 0,5 a 1 SMMLV, con un 39%, seguido del grupo que percibe entre 1 y 2 SMMLV, con un 35%. Esto indica que la mayoría de los estudiantes cuenta con ingresos relativamente bajos o moderados.

Por su parte, el 13% de los estudiantes recibe menos de 0,5 SMMLV, lo que evidencia una condición económica más limitada. En contraste, solo el 5% reporta ingresos superiores a 2 SMMLV, reflejando una baja participación de estudiantes con niveles de ingreso más altos. Adicionalmente, un 8% manifiesta no tener ingresos propios, lo que sugiere dependencia de otras fuentes, como el apoyo familiar.

En conjunto, estos resultados muestran que la población estudiantil se caracteriza por tener ingresos principalmente bajos, lo cual guarda coherencia con lo evidenciado en la Figura 7, donde, aunque predomina el trabajo propio como fuente de ingreso, estos no necesariamente alcanzan niveles elevados. Esta situación puede incidir en la forma en que los estudiantes gestionan sus recursos, especialmente en aspectos como el ahorro, el uso del crédito y la priorización del gasto.

Tabla 9

Frecuencia de ajuste de gastos en función del presupuesto personal

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	20	6%
Casi nunca	14	4%
Algunas veces	92	26%
A menudo	117	33%
Siempre	112	31%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 9

Frecuencia de ajuste de gastos en función del presupuesto personal



Fuente: Elaboración autores.

La Figura 9 presenta la frecuencia con la que los estudiantes ajustan sus gastos en función de su presupuesto personal. Se observa que la mayor proporción lo realiza a menudo, con un 33%, seguida de quienes lo hacen siempre, con un 31%, lo que indica que una parte importante de los estudiantes mantiene cierto nivel de control sobre sus gastos.

Por otro lado, el 26% manifiesta que algunas veces ajusta sus gastos, evidenciando una práctica moderada pero no constante. En contraste, los porcentajes de quienes casi nunca (4%) o nunca (6%) realizan este ajuste son relativamente bajos, lo que sugiere que la falta total de planificación financiera no es predominante en los estudiantes de las Ciencias empresariales.

Los resultados reflejan que, aunque existe una tendencia positiva hacia el control del gasto, aún hay un grupo considerable de estudiantes que no aplica esta práctica de manera constante, lo cual puede afectar su estabilidad financiera y su capacidad de planificación a mediano y largo plazo.

Tabla 10

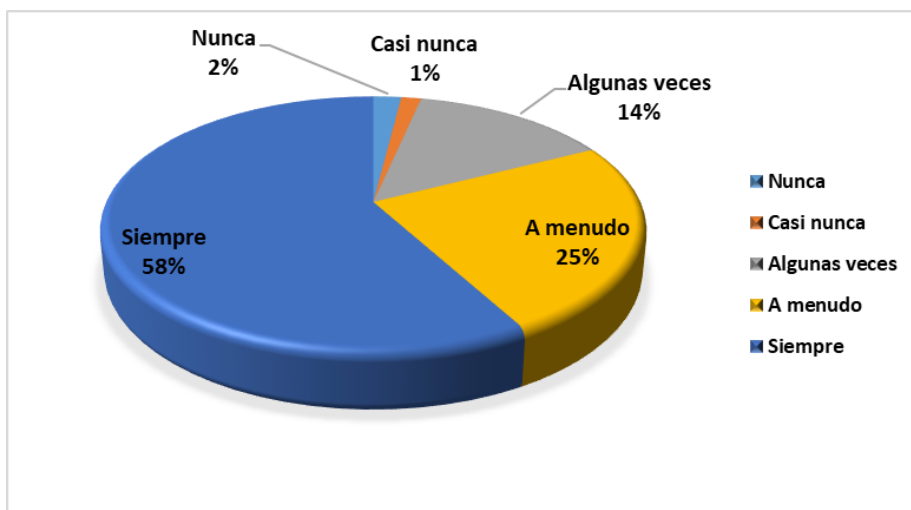
Nivel de cumplimiento en el pago de facturas y gastos

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	7	2%
Casi nunca	5	1%
Algunas veces	50	14%
A menudo	87	25%
Siempre	206	58%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 10

Nivel de cumplimiento en el pago de facturas y gastos



Fuente: Elaboración autores.

La Tabla 10 exhibe el nivel de cumplimiento en el pago de facturas y gastos por parte de los estudiantes. En la cual se observa que la mayoría realiza estos pagos siempre, con un 58%, seguido de quienes lo hacen a menudo, con un 25%, lo que evidencia un comportamiento mayoritariamente responsable frente a sus obligaciones financieras.

Por otro lado, el 14% indica que algunas veces cumple con sus pagos, lo que refleja cierta irregularidad en este hábito. En contraste, los porcentajes de quienes casi nunca (1%) o nunca (2%)

cumplen con sus obligaciones son muy bajos, lo que sugiere que el incumplimiento no es una práctica generalizada por parte de los estudiantes.

En conjunto, estos resultados evidencian un alto nivel de responsabilidad en el pago de obligaciones, lo cual puede asociarse con una adecuada gestión financiera en este aspecto. No obstante, la existencia de un grupo que no mantiene este comportamiento de manera constante podría generar riesgos como el endeudamiento o el deterioro del historial crediticio.

Tabla 11

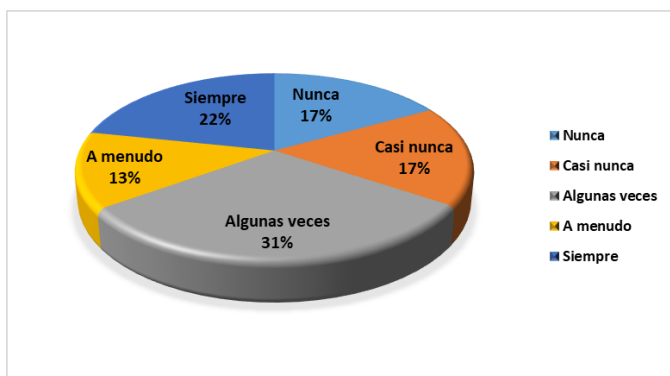
Frecuencia de registro y control de gastos personales

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	60	17%
Casi nunca	62	17%
Algunas veces	109	31%
A menudo	47	13%
Siempre	77	22%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 11

Frecuencia de registro y control de gastos personales



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 11 se presenta la frecuencia con la que los estudiantes realizan el registro y control de sus gastos personales. Se observa que el mayor porcentaje corresponde a quienes lo hacen algunas veces, con un 31%, lo que evidencia que esta práctica no se realiza de manera constante.

Por su parte, el 22% de los estudiantes afirma que siempre lleva un control de sus gastos, mientras que un 13% lo hace a menudo, lo que refleja que solo una parte de la población mantiene un seguimiento continuo de su información financiera. En contraste, un 17% indica que nunca realiza este registro y otro 17% que casi nunca, evidenciando que un grupo importante no lleva control de sus gastos.

Los resultados evidencian una debilidad en los hábitos de control financiero, ya que una proporción considerable de estudiantes no realiza un seguimiento sistemático de sus gastos. Esta situación puede dificultar la toma de decisiones informadas, afectar la planificación del presupuesto y limitar la capacidad de ahorro, a pesar de que en figuras anteriores se evidenció un buen nivel de cumplimiento en el pago de obligaciones.

Tabla 12

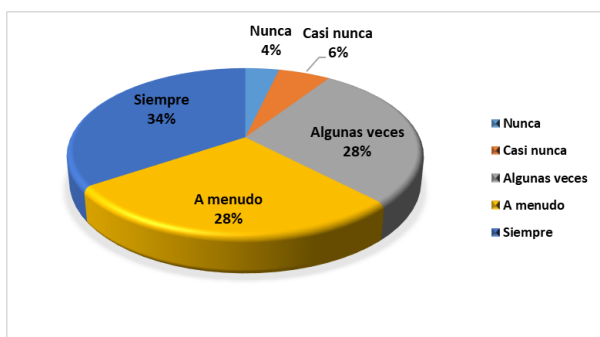
Frecuencia de comparación de precios en decisiones de compra

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	13	4%
Casi nunca	20	6%
Algunas veces	101	28%
A menudo	99	28%
Siempre	122	34%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 12

Frecuencia de comparación de precios en decisiones de compra



Fuente: Elaboración autores.

La Tabla 12 muestra la frecuencia con la que los estudiantes comparan precios al momento de tomar decisiones de compra. Se observa que la mayoría de los estudiantes lo realiza siempre, con un 34%, seguida de quienes lo hacen a menudo y algunas veces, ambos con un 28%, lo que indica que una parte importante de los estudiantes incorpora esta práctica en su comportamiento de consumo.

Por otro lado, los porcentajes de quienes casi nunca (6%) o nunca (4%) comparan precios son bajos, lo que sugiere que la mayoría de los estudiantes, en mayor o menor medida, considera esta acción antes de realizar una compra.

Los resultados reflejan un comportamiento relativamente racional en las decisiones de consumo, ya que la comparación de precios es una práctica asociada al uso eficiente de los recursos. No obstante, el hecho de que una proporción considerable solo lo haga de forma ocasional evidencia que este hábito aún no está completamente consolidado en todos los estudiantes, lo cual puede impactar en la optimización de sus gastos.

Tabla 13

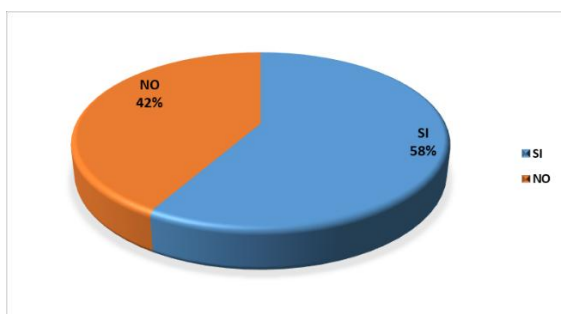
Proporción de estudiantes con obligaciones crediticias

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
SI	207	58%
NO	148	42%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 13

Proporción de estudiantes con obligaciones crediticias



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 13 se observa que el 58% de los encuestados manifiesta tener algún tipo de crédito, mientras que el 42% indica no contar con este tipo de compromisos financieros.

Estos resultados evidencian que más de la mitad de los estudiantes ya tiene acceso a productos de crédito, lo cual refleja una participación activa en el sistema financiero. Sin embargo, también implica que muchos estudiantes tienen responsabilidades económicas asociadas al crédito, las cuales requieren un manejo adecuado para evitar problemas de endeudamiento.

En conjunto, la presencia significativa de estudiantes con obligaciones crediticias resalta la importancia de analizar sus hábitos de pago y uso del crédito, ya que estos factores influyen directamente en su gestión financiera personal y en la estabilidad de sus finanzas.

Tabla 14

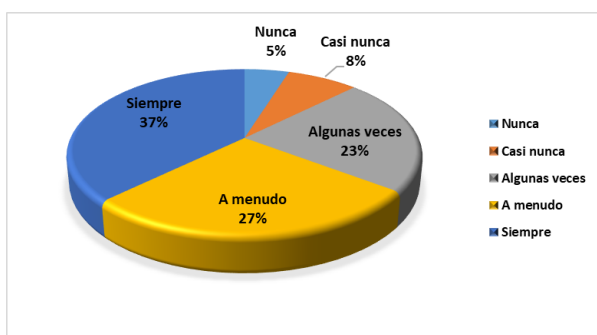
Frecuencia de pago del valor mínimo en obligaciones crediticias

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	10	5%
Casi nunca	16	8%
Algunas veces	47	23%
A menudo	57	27%
Siempre	77	37%
Total	207	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 14

Frecuencia de pago del valor mínimo en obligaciones crediticias



Fuente: Elaboración autores.

La Figura 14 presenta la frecuencia con la que los estudiantes pagan únicamente el valor mínimo de sus obligaciones crediticias. Se observa que el 37% manifiesta que siempre realiza este tipo de pago, seguido del 27% que lo hace a menudo, lo que indica que una proporción considerable de estudiantes recurre con frecuencia a esta práctica.

Por su parte, el 23% señala que lo hace algunas veces, mientras que los porcentajes de quienes casi nunca (8%) o nunca (5%) pagan solo el mínimo son relativamente bajos.

En conjunto, estos resultados evidencian una situación preocupante en el manejo del crédito, ya que el pago del valor mínimo puede generar mayores costos financieros a largo plazo debido a los intereses acumulados. Esto sugiere que, aunque los estudiantes tienen acceso al crédito, no siempre lo utilizan de manera óptima, lo cual puede afectar su estabilidad financiera.

Tabla 15

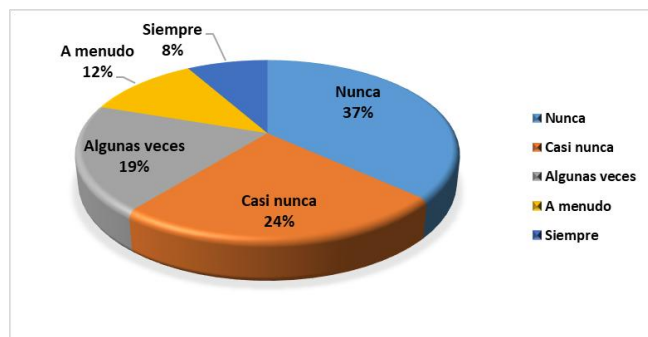
Frecuencia con la que el uso crédito supera los ingresos mensuales

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	76	37%
Casi nunca	50	24%
Algunas veces	40	19%
A menudo	24	12%
Siempre	17	8%
Total	207	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 15

Frecuencia con la que el uso crédito supera los ingresos mensuales



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 15 se presenta la frecuencia con la que el uso del crédito supera los ingresos mensuales de los estudiantes. Se observa que el 37% indica que nunca ocurre esta situación, seguido del 24% que señala que casi nunca, lo que sugiere que una parte importante de los estudiantes mantiene cierto control entre el uso del crédito y su capacidad de ingreso.

Sin embargo, el 19% manifiesta que esto sucede algunas veces, mientras que el 12% lo experimenta a menudo y el 8% siempre, evidenciando que existe un grupo de estudiantes que sí presenta dificultades para equilibrar sus ingresos con el uso del crédito.

Los resultados muestran que, aunque predomina un manejo relativamente controlado del crédito, no se puede ignorar que una proporción significativa de estudiantes enfrenta situaciones en las que el endeudamiento supera sus ingresos, lo cual puede generar riesgos financieros si no se gestionan adecuadamente.

Tabla 16

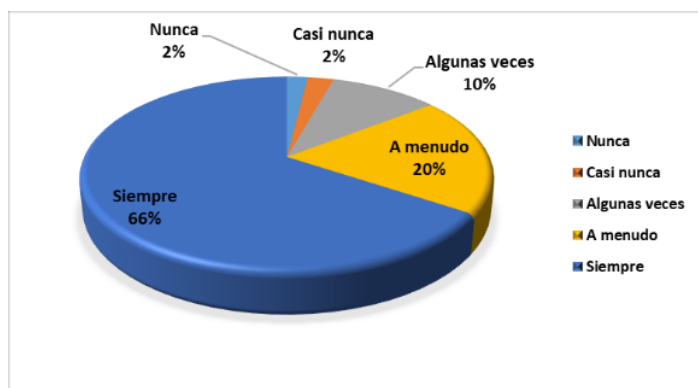
Nivel de cumplimiento en el pago total de obligaciones crediticias mensuales

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	4	2%
Casi nunca	5	2%
Algunas veces	21	10%
A menudo	41	20%
Siempre	136	66%
Total	207	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 16

Nivel de cumplimiento en el pago total de obligaciones crediticias mensuales



Fuente: Elaboración autores.

La Figura 16 muestra el nivel de cumplimiento en el pago total de las obligaciones crediticias mensuales. En donde se observa que el 66% de los estudiantes manifiesta que siempre realiza el pago completo de sus deudas, seguido de un 20% que lo hace a menudo, lo que evidencia una tendencia general hacia el cumplimiento de las obligaciones financieras.

Por su parte, el 10% indica que algunas veces paga el total de sus compromisos, mientras que los porcentajes de quienes casi nunca (2%) o nunca (2%) lo hacen son bajos, lo que sugiere que el incumplimiento total no es una práctica frecuente.

Tabla 17

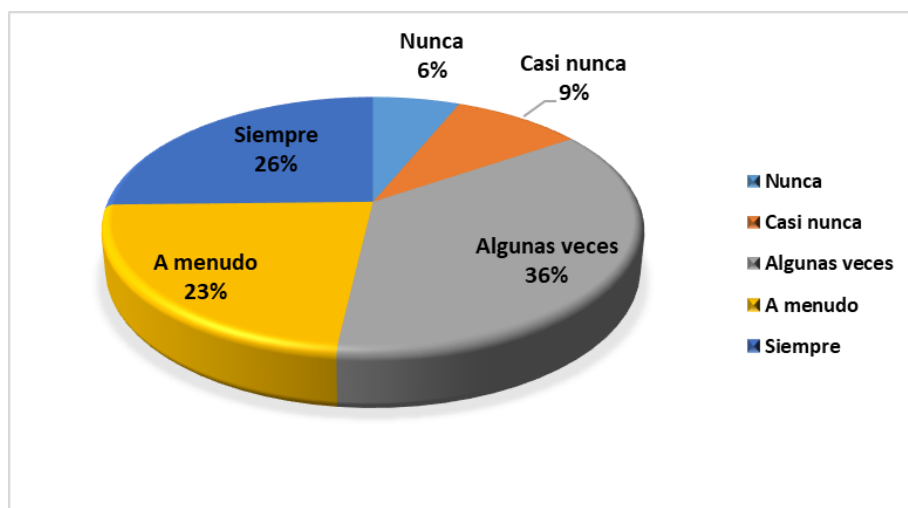
Frecuencia de ahorro en los estudiantes

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	22	6%
Casi nunca	33	9%
Algunas veces	129	36%
A menudo	81	23%
Siempre	90	26%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 17

Frecuencia de ahorro en los estudiantes



Fuente: Elaboración autores.

La Figura 17 presenta la frecuencia de ahorro en los estudiantes. En donde se observa que el mayor porcentaje corresponde a quienes ahorran algunas veces, con un 36%, lo que indica que el hábito de ahorro está presente, pero no de manera constante en la mayoría de los casos.

Por su parte, el 26% de los estudiantes afirma que siempre ahorra, mientras que un 23% lo hace a menudo, lo que refleja que una proporción importante mantiene este hábito con cierta regularidad. En contraste, el 9% indica que casi nunca ahorra y el 6% que nunca lo hace, evidenciando que una parte de la población no incorpora el ahorro dentro de sus prácticas financieras.

Lo anterior evidencia que, aunque existe una tendencia hacia el ahorro, este no está completamente consolidado como un hábito constante en todos los estudiantes. Esta situación puede estar relacionada con los niveles de ingreso previamente identificados, lo cual limita la capacidad de destinar recursos de forma sistemática al ahorro.

Tabla 18

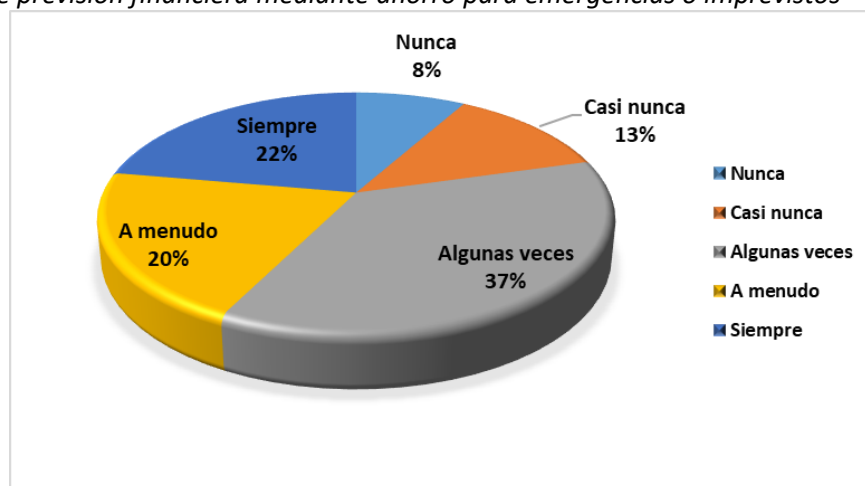
Nivel de previsión financiera mediante ahorro para emergencias o imprevistos

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	29	8%
Casi nunca	44	13%
Algunas veces	131	37%
A menudo	72	20%
Siempre	79	22%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 18

Nivel de previsión financiera mediante ahorro para emergencias o imprevistos



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 18 aprecia el nivel de previsión financiera de los estudiantes a través del ahorro para emergencias o imprevistos. En donde el mayor porcentaje corresponde a quienes lo hacen algunas veces, con un 37%, lo que indica que esta práctica no se realiza de manera constante en la mayoría de los casos.

Por su parte, el 22% de los estudiantes manifiesta que siempre destina recursos para este tipo de situaciones, mientras que un 20% lo hace a menudo, evidenciando que una parte de la población sí cuenta con cierto nivel de preparación financiera frente a imprevistos. En contraste, el 13% señala que

casi nunca realiza este tipo de ahorro y el 8% que nunca lo hace, lo que refleja la existencia de un grupo con baja previsión financiera.

En términos generales, estos resultados muestran que, aunque existe cierta conciencia sobre la importancia de ahorrar para emergencias, este hábito no está plenamente consolidado, lo cual puede generar vulnerabilidad económica ante situaciones inesperadas.

Tabla 19

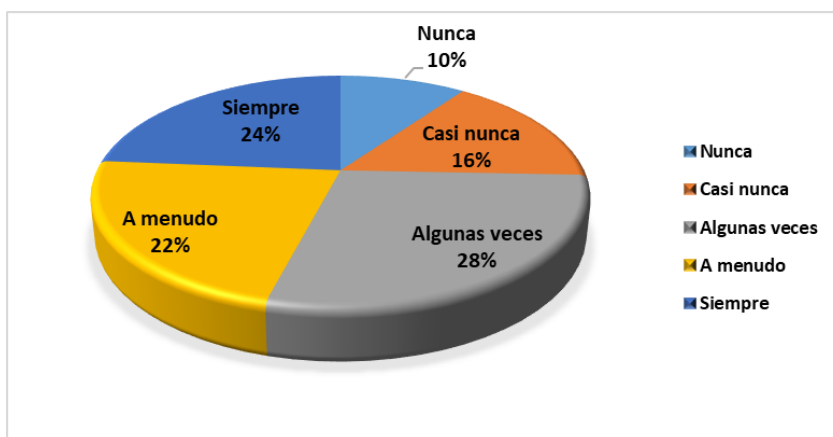
Frecuencia de ahorro orientado a metas financieras de largo plazo

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	35	10%
Casi nunca	56	16%
Algunas veces	101	28%
A menudo	79	22%
Siempre	84	24%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 19

Frecuencia de ahorro orientado a metas financieras de largo plazo



Fuente: Elaboración autores.

La Figura 19 muestra la frecuencia de ahorro orientado a metas financieras de largo plazo. Se observa que el mayor porcentaje corresponde a quienes lo hacen algunas veces, con un 28%, lo que indica que este tipo de ahorro no se realiza de manera constante en la mayoría de los estudiantes.

Por su parte, el 24% manifiesta que siempre ahorra con este propósito y un 22% lo hace a menudo, lo que evidencia que una parte de la población sí tiene una visión financiera orientada al futuro. En contraste, el 16% señala que casi nunca ahorra para metas de largo plazo y el 10% que nunca lo hace, reflejando la presencia de estudiantes que no priorizan este tipo de planificación financiera.

Lo cual evidencia que, aunque existe cierta intención de ahorrar con objetivos a largo plazo, este hábito aún no está completamente consolidado, lo que puede limitar la capacidad de los estudiantes para alcanzar metas financieras importantes en el futuro.

Tabla 20

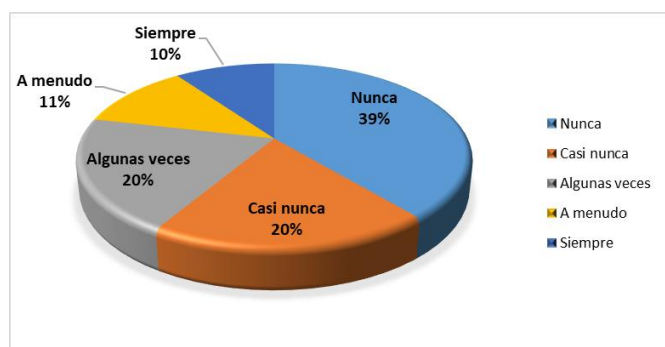
Nivel de participación en instrumentos de inversión financiera

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	138	39%
Casi nunca	70	20%
Algunas veces	71	20%
A menudo	41	11%
Siempre	35	10%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 20

Nivel de participación en instrumentos de inversión financiera



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 20 se observa el nivel de participación de los estudiantes en instrumentos de inversión financiera. Para lo cual, el 39% manifiesta que nunca invierte, seguido de un 20% que casi nunca lo hace, lo que evidencia una baja participación en este tipo de prácticas financieras.

Por su parte, el 20% indica que algunas veces invierte, mientras que solo el 11% lo hace a menudo y el 10% siempre, reflejando que una proporción reducida de estudiantes incorpora la inversión como parte de su gestión financiera.

En resumen, estos resultados muestran una limitada cultura de inversión en la población estudiada, lo cual puede estar relacionado con factores como el nivel de ingresos, el desconocimiento de instrumentos financieros o la priorización de otras necesidades económicas. Esta situación puede restringir las oportunidades de crecimiento financiero a largo plazo y evidencia la necesidad de fortalecer la educación financiera en este ámbito.

Tabla 21

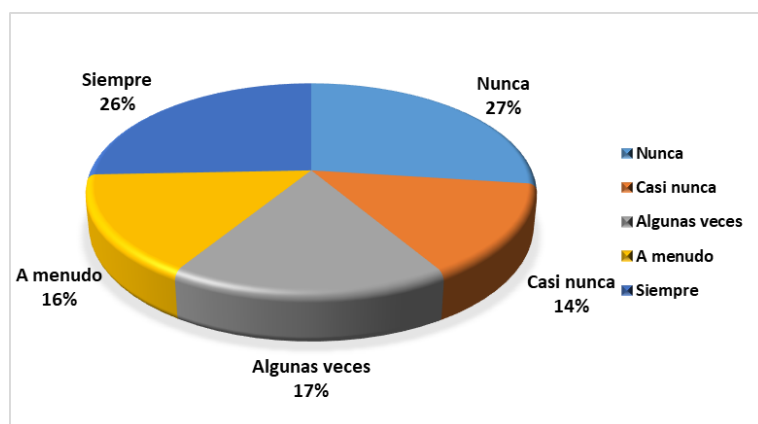
Frecuencia de protección de bienes personales mediante seguros

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	96	27%
Casi nunca	51	14%
Algunas veces	62	17%
A menudo	55	16%
Siempre	91	26%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 21

Frecuencia de protección de bienes personales mediante seguros



Fuente: Elaboración autores.

La Figura 21 evidencia la frecuencia con la que los estudiantes protegen sus bienes personales mediante seguros. El 27% de ellos manifiesta que nunca utiliza este tipo de protección, seguido de un 26% que indica que siempre lo hace, lo que evidencia una distribución relativamente equilibrada entre quienes adoptan esta práctica y quienes no.

Por su parte, el 17% señala que lo hace algunas veces, mientras que el 16% lo realiza a menudo y el 14% casi nunca, lo que refleja la presencia de comportamientos diversos frente a la protección de los bienes a través de la adquisición de seguros.

En general, estos resultados muestran que el uso de seguros no es una práctica generalizada entre los estudiantes, ya que, aunque una parte importante sí recurre a estos mecanismos, otra proporción significativa no los utiliza de manera regular. Esta situación puede generar vulnerabilidad ante pérdidas o eventos imprevistos que afecten sus bienes personales.

Tabla 22

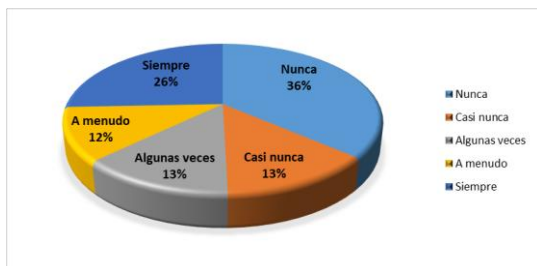
Nivel de cobertura en seguros de vida

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	129	36%
Casi nunca	47	13%
Algunas veces	47	13%
A menudo	41	12%
Siempre	91	26%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 22

Nivel de cobertura en seguros de vida



Fuente: Elaboración autores.

En la Figura 22 se presenta el nivel de cobertura en seguros de vida de los estudiantes. Se observa que el mayor porcentaje corresponde a quienes nunca cuentan con este tipo de seguro, con un 36%, lo que indica una baja adopción de este mecanismo de protección financiera.

Por su parte, el 26% manifiesta que siempre cuenta con seguro de vida, mientras que un 12% lo hace a menudo, evidenciando que una parte de la población sí considera esta herramienta dentro de su planificación financiera. En tanto, el 13% señala que casi nunca y otro 13% que algunas veces cuenta con este tipo de cobertura, lo que refleja una adopción intermedia.

En general, estos resultados muestran que el uso de seguros de vida no está ampliamente extendido entre los estudiantes, lo cual puede estar asociado a factores como la edad, el nivel de ingresos o la percepción de riesgo.

Tabla 23

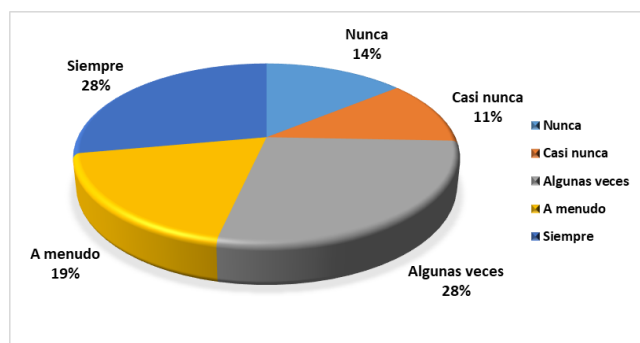
Percepción sobre la importancia de los seguros como mecanismo de protección financiera

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	50	14%
Casi nunca	41	11%
Algunas veces	99	28%
A menudo	66	19%
Siempre	99	28%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 23

Percepción sobre la importancia de los seguros como mecanismo de protección financiera



Fuente: Elaboración autores.

En Figura 23 presenta la percepción de los estudiantes sobre la importancia de los seguros como mecanismo de protección financiera. Se observa que el 28% considera siempre importante contar con seguros, porcentaje que se iguala con quienes indican que algunas veces (28%), lo que evidencia una valoración moderada de esta herramienta.

Por su parte, el 19% señala que a menudo reconoce su importancia, mientras que un 11% manifiesta que casi nunca y un 14% que nunca los considera relevantes, lo que refleja la existencia de un grupo que no percibe los seguros como una prioridad en su gestión financiera.

Estos resultados muestran que, aunque una parte importante de los estudiantes reconoce la relevancia de los seguros, esta percepción no es uniforme, lo que puede influir en su baja adopción como mecanismo de protección financiera.

Tabla 24

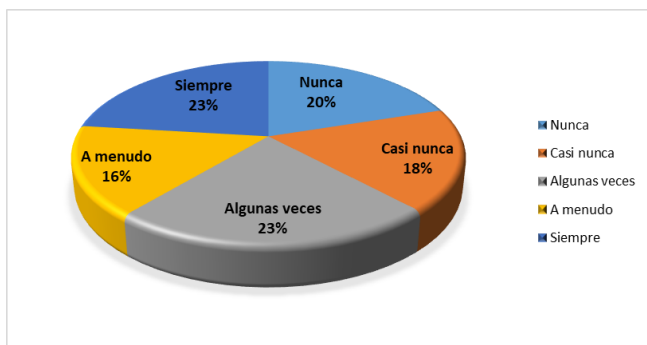
Nivel de conocimiento sobre los beneficios de los seguros en la estabilidad financiera

Respuesta	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Nunca	71	20%
Casi nunca	64	18%
Algunas veces	82	23%
A menudo	56	16%
Siempre	82	23%
Total	355	100%

Fuente: Elaboración autores.

Figura 24

Nivel de conocimiento sobre los beneficios de los seguros en la estabilidad financiera



Fuente: Elaboración autores.

La Figura 24 evidencia el nivel de conocimiento de los estudiantes sobre los beneficios de los seguros en la estabilidad financiera. El 23% de ellos manifestaron que siempre tienen conocimiento sobre este tema, porcentaje que coincide con quienes indican que algunas veces (23%), lo que evidencia un nivel intermedio de comprensión.

Por su parte, el 16% señala que a menudo conoce estos beneficios, mientras que un 18% indica que casi nunca y un 20% que nunca tiene conocimiento al respecto, lo que refleja que una proporción importante de estudiantes presenta limitaciones en este ámbito.

En general, estos resultados muestran que el conocimiento sobre los seguros no está plenamente consolidado en la población estudiada. Esta situación puede influir en la baja adopción de estos mecanismos de protección financiera, ya que el desconocimiento limita la valoración y el uso de herramientas que contribuyen a la estabilidad económica.

5.2 Determinar las diferencias y relaciones entre los comportamientos financieros de los estudiantes según variables académicas y sociodemográficas.

Tabla 25

Frecuencia de ahorro según género

Genero	Siempre	A menudo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	Total general
Femenino	64 (26,02%)	57 (23,17%)	85 (34,55%)	25 (10,16%)	15 (6,10%)	246
Masculino	26 (23,85%)	24 (22,02%)	44 (40,37%)	8 (7,34%)	7 (6,42%)	109
Total general	90 (25,35%)	81 (22,82%)	129 (36,33%)	33 (9,30%)	22 (6,20%)	355

Fuente: Elaboración autores.

El análisis del ahorro según género evidencia que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, ya que ambos grupos concentran su mayor proporción en la categoría “algunas veces”, con un 34,55% en mujeres y un 40,37% en hombres. Esto indica que el ahorro no constituye un hábito constante en la mayoría de los estudiantes, independientemente del género.

Asimismo, los niveles de ahorro frecuente (“siempre”) son relativamente similares, con un 26,02% en el caso femenino y un 23,85% en el masculino, lo que refuerza la idea de que el comportamiento financiero en este aspecto es homogéneo. En conjunto, estos resultados sugieren que el género no es un factor determinante en la adopción del hábito de ahorro, evidenciando más bien una cultura de ahorro intermitente generalizada en la población estudiada.

Tabla 26

Tenencia de obligaciones crediticias según género

Genero	No	Si	Total general
Femenino	107 (43,50%)	139 (56,50%)	246
Masculino	41 (37,61%)	68 (62,39%)	109
Total general	148 (41,69%)	207 (58,31%)	355

Fuente: Elaboración autores.

El análisis de la tenencia de crédito según género muestra que tanto hombres como mujeres presentan una alta participación en obligaciones crediticias, con un 56,50% en mujeres y un 62,39% en hombres. Aunque los hombres presentan una proporción ligeramente mayor, la diferencia no es significativa.

Estos resultados evidencian que el crédito es una práctica ampliamente extendida entre los estudiantes, sin distinción relevante de género. En términos analíticos, esto sugiere que el acceso al crédito se ha normalizado dentro de la población universitaria, lo que implica la necesidad de fortalecer competencias relacionadas con su uso responsable, dado el riesgo potencial de endeudamiento..

Tabla 27

Frecuencia de inversión según Semestre

Semestre	Siempre	A menudo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	Total general
Avanzado (VII – X)	14 (8,05%)	20 (11,49%)	40 (22,99%)	35 (20,11%)	65 (37,36%)	174
Inicial (I – III)	11 (9,24%)	14 (11,76%)	23 (19,33%)	25 (21,01%)	46 (38,66%)	119
Intermedio (IV – VI)	10 (16,13%)	7 (11,29%)	8 (12,90%)	10 (16,13%)	27 (43,55%)	62

Total general	35 (9,86%)	41 (11,55%)	71 (20%)	70 (19,72%)	138 (38,87%)	355
---------------	------------	-------------	----------	-------------	--------------	-----

Fuente: Elaboración autores.

El análisis del comportamiento de inversión según el semestre evidencia que no existe una mejora significativa en este hábito a medida que los estudiantes avanzan en su formación académica. En todos los niveles predomina la categoría “nunca”, con un 38,66% en nivel inicial, 43,55% en intermedio y 37,36% en avanzado.

Asimismo, la categoría “siempre” presenta porcentajes bajos en todos los niveles, siendo incluso menor en estudiantes avanzados (8,05%) en comparación con los intermedios (16,13%). Este comportamiento indica que el avance en el proceso formativo no se traduce en una mayor adopción de prácticas de inversión.

En conjunto, estos resultados evidencian una baja cultura de inversión generalizada, así como una desconexión entre la formación académica y su aplicación práctica en la gestión financiera personal.

Tabla 28

Frecuencia de ahorro según tenencia de crédito

Crédito	Siempre	A menudo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	Total general
No	38 (25,68%)	36 (24,32%)	59 (39,86%)	8 (5,41%)	7 (4,73%)	148
Si	52 (25,12%)	45 (21,74%)	70 (33,82%)	25 (12,08%)	15 (7,25%)	207
Total general	90 (25,35%)	81 (22,82%)	129 (36,34%)	33 (9,3%)	22 (6,2%)	355

Fuente: Elaboración autores.

El análisis de la relación entre la tenencia de crédito y el hábito de ahorro muestra que los estudiantes con obligaciones crediticias presentan mayores niveles de baja frecuencia de ahorro. Por ejemplo, el 12,08% de quienes tienen crédito ahorran “casi nunca”, frente a un 5,41% de quienes no tienen crédito. De igual manera, el 7,25% de los estudiantes con crédito nunca ahorra, comparado con un 4,73% de aquellos sin deudas.

No obstante, se observa que los niveles de ahorro constante (“siempre”) son similares en ambos grupos (25,12% con crédito y 25,68% sin crédito), lo que indica que algunos estudiantes logran mantener hábitos financieros positivos a pesar de sus obligaciones.

Estos resultados sugieren que el endeudamiento tiene una influencia negativa moderada sobre el ahorro, aunque no lo elimina completamente, evidenciando diferencias en la capacidad de gestión financiera individual.

Tabla 29

Frecuencia de ahorro según rango de edad

Edad	Siempre	A menudo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	Total general
16 - 20	28 (26,17%)	24 (22,43%)	39 (36,45%)	9 (8,41%)	7 (6,54%)	107
21 - 25	40 (29,41%)	35 (25,74%)	46 (33,82%)	13 (9,56%)	2 (1,47%)	136
26 - 30	12 (21,82%)	8 (14,55%)	24 (43,64%)	5 (9,09%)	6 (10,91%)	55
≥ 31	10 (17,54%)	14 (24,56%)	20 (35,09%)	6 (10,53%)	7 (12,28%)	57
Total general	90 (25,35%)	81 (22,82%)	129 (36,34%)	33 (9,30%)	22 (6,20%)	355

Fuente: Elaboración autores.

El análisis del ahorro según la edad muestra que no existe una relación directa entre el aumento de la edad y la mejora en los hábitos financieros. Aunque el grupo de 21 a 25 años presenta una mayor proporción en la categoría “siempre” (29,41%), esta tendencia no se mantiene en los grupos de mayor edad, donde el ahorro constante disminuye, como en el grupo de 31 años o más (17,54%).

Asimismo, en todos los rangos de edad predomina la categoría “algunas veces”, destacándose el grupo de 26 a 30 años con un 43,64%, lo que evidencia que el ahorro sigue siendo una práctica irregular.

Estos resultados indican que la edad no es un factor determinante en la consolidación de hábitos financieros, sugiriendo que variables como la educación financiera y los ingresos tienen un mayor impacto en el comportamiento económico de los estudiantes.

Tabla 30

Uso de seguros según nivel de conocimiento

Etiquetas de fila	Siempre	A menudo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	Total general
-------------------	---------	----------	---------------	------------	-------	---------------

Muy alto	42 (51,22%)	10 (12,2%)	13 (15,85%)	7 (8,54%)	10 (12,2%)	82
Alto	10 (17,86%)	20 (35,71%)	6 (10,71%)	9 (16,07%)	11 (19,64%)	56
Medio	16 (19,51%)	15 (18,29%)	24 (29,27%)	11 (13,41%)	16 (19,51%)	82
Bajo	12 (18,75%)	8 (12,50%)	11 (17,19%)	16 (25,0%)	17 (26,56%)	64
Muy bajo	11 (15,49%)	2 (2,82%)	8 (11,27%)	8 (11,27%)	42 (59,15%)	71
Total general	91 (25,63%)	55 (15,49%)	62 (17,46%)	51 (14,37%)	96 (27,04%)	355

Fuente: Elaboración autores.

El análisis de la relación entre el nivel de conocimiento sobre seguros y su uso evidencia una relación positiva significativa entre ambas variables. Los estudiantes con conocimiento muy alto presentan una mayor frecuencia en el uso constante de seguros, con un 51,22% en la categoría “siempre”, mientras que aquellos con conocimiento muy bajo se concentran en la categoría “nunca”, con un 59,15%.

Sin embargo, esta relación no es completamente lineal, ya que en niveles intermedios de conocimiento se observan comportamientos más dispersos, como en el nivel medio, donde el 29,27% indica que solo algunas veces utiliza seguros.

En conjunto, estos resultados evidencian que, aunque el conocimiento influye positivamente en el uso de seguros, no garantiza su adopción, lo que refleja una brecha entre el conocimiento financiero y su aplicación práctica.

Tabla 31

Frecuencia de ahorro según nivel de ingresos

Nivel de ingresos	Siempre	A menudo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	Total general
No tengo ingresos propios	6 (22,22%)	3 (11,11%)	9 (33,33%)	6 (22,22%)	3 (11,11%)	27
Menos de 0,5 SMMLV	12 (25,00%)	12 (25,00%)	17 (35,42%)	4 (8,33%)	3 (6,25%)	48
Entre 0,5 y 1 SMMLV	28 (20,14%)	35 (25,18%)	52 (37,41%)	12 (8,63%)	12 (8,63%)	139
Entre 1 y 2 SMMLV	33 (26,61%)	27 (21,77%)	49 (39,52%)	11 (8,87%)	4 (3,23%)	124
Más de 2 SMMLV	11 (64,71%)	4 (23,53%)	2 (11,76%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	17
Total general	90	81	129	33	22	355

Fuente: Elaboración autores.

El análisis de la frecuencia de ahorro según el nivel de ingresos evidencia una relación directa entre la capacidad económica de los estudiantes y la consolidación de este hábito financiero. En el grupo

con ingresos superiores a 2 SMMLV, el 64,71% manifiesta que siempre ahorra, constituyéndose en el nivel más alto de ahorro constante entre todos los grupos analizados. Asimismo, no se registran respuestas en las categorías “casi nunca” y “nunca”, lo que refleja una mayor estabilidad financiera en este segmento.

En contraste, los estudiantes con ingresos entre 1 y 2 SMMLV presentan un comportamiento más moderado, donde el 26,61% ahorra siempre y el 39,52% lo hace algunas veces, lo que evidencia que, aunque existe intención de ahorro, este no se realiza de manera sistemática.

Por su parte, en el grupo con ingresos entre 0,5 y 1 SMMLV, predomina la categoría “algunas veces” (37,41%), mientras que solo el 20,14% ahorra de forma constante, lo que sugiere limitaciones en la capacidad de sostener este hábito. Esta situación es aún más evidente en los estudiantes con menores ingresos (menos de 0,5 SMMLV) y en aquellos que no cuentan con ingresos propios, quienes presentan una menor frecuencia de ahorro constante y una mayor participación en categorías de baja periodicidad.

En términos generales, estos resultados indican que el nivel de ingresos influye de manera significativa en la frecuencia de ahorro; sin embargo, incluso en niveles medios, el ahorro no se encuentra plenamente consolidado, lo que sugiere la incidencia de otros factores como los hábitos de consumo y la educación financiera.

Tabla 32

Tenencia de crédito según nivel de ingresos

Nivel de ingresos	No	Si	Total general
Entre 0,5 y 1 SMMLV	60 (43,17%)	79 (56,83%)	139
Entre 1 y 2 SMMLV	35 (28,23%)	89 (71,77%)	124
Más de 2 SMMLV	3 (17,65%)	14 (82,35%)	17
Menos de 0,5 SMMLV	30 (62,50%)	18 (37,50%)	48
No tengo ingresos propios	20 (74,07%)	7 (25,93%)	27
Total general	148	207	355

Fuente: Elaboración autores.

El análisis de la tenencia de crédito según el nivel de ingresos evidencia diferencias importantes en el acceso y uso de productos financieros. En el grupo con ingresos entre 1 y 2 SMMLV, el 71,77% manifiesta tener obligaciones crediticias, seguido del grupo entre 0,5 y 1 SMMLV con un 56,83%, lo que refleja una alta participación del crédito en los niveles de ingreso medio.

Por su parte, los estudiantes con ingresos superiores a 2 SMMLV presentan el mayor nivel de acceso al crédito, con un 82,35%, lo que sugiere que a medida que aumentan los ingresos, también lo hace la inclusión en el sistema financiero.

En contraste, los estudiantes con menores ingresos (menos de 0,5 SMMLV) muestran una menor participación en el uso de crédito (37,5%), tendencia que se acentúa en quienes no cuentan con ingresos propios, donde solo el 25,93% reporta obligaciones crediticias.

Estos resultados indican que el acceso al crédito está directamente relacionado con el nivel de ingresos, funcionando como un indicador de inclusión financiera. No obstante, la alta participación del crédito en niveles de ingreso medio puede representar un riesgo potencial si no se acompaña de una adecuada gestión financiera.

5.3 Análisis inferencial y contraste estadístico

5.3.1 Prueba de normalidad

Considerando que la cantidad de datos supera las 50 observaciones, se ejecutó el estadístico de Kolmogorov – Smirnov con el fin de indagar si los datos siguen una distribución normal para cada una de las dimensiones del comportamiento de gestión financiera. Para esto, se asume que si el valor de significancia estadística es $p < 0,05$, se acepta la H_a que sugiere que los datos no siguen una distribución normal (Romero, 2016).

Tabla 33*Prueba de normalidad de datos*

	Estadístico	gl	Sig.
Flujo de caja	0,098	207	0,000*
Crédito	0,119	207	0,000*
Ahorro e inversión	0,059	207	0,079
Seguros	0,141	207	0,000*

* $p < 0,05$

Como se evidencia en la Tabla 33, con excepción de la dimensión de ahorro e inversión, el nivel de significancia de los datos es menor a 0,05; esto permite aceptar la H_a que refiere a que los datos no siguen una distribución normal. Teniendo en cuenta esto y siguiendo las recomendaciones metodológicas de Flores-Ruiz et al. (2017), se procedió de la siguiente manera: se realizó un análisis estadístico con la prueba U de Mann-Whitney para las dimensiones flujo de caja, crédito y seguros; esta prueba se emplea para comparar dos variables continuas con grupos independientes que no siguen una distribución paramétrica. Adicionalmente, se ejecutó una t de Student para grupos independientes para el caso de la dimensión de ahorro e inversión.

5.3.2 Comportamiento financiero según sexo

Tabla 34*Comparación del comportamiento financiero según sexo (Prueba de Mann-Whitney U)*

Dimensión	Sexo	N	Rango promedio	U Mann - Whitney	Z	Sig.
Flujo de caja	Femenino	246	181,54	12535,50	- 0,982	0,326
	Masculino	109	170			
Crédito	Femenino	139	103,32	4632,00	-0,235	0,814
	Masculino	68	105,38			
Seguros	Femenino	246	168,89	11165,00	-2,538	0,011*
	Masculino	109	198,57			

Nota: La dimensión de crédito fue evaluada únicamente con la submuestra de participantes que han accedido a un producto crediticio (N=207).

* $p < 0,05$

Con el fin de evaluar las diferencias en el comportamiento financiero según el sexo, se aplicó la prueba de Mann-Whitney U debido a la falta de normalidad en las distribuciones. Como se observa en la Tabla 34, los resultados indicaron que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en las dimensiones de flujo de caja ($U = 12.535,500$; $Z = -0,982$; $p = ,326$) y crédito ($U = 4.632,000$; $Z = -0,235$; $p = ,814$). Cabe mencionar que, para la dimensión de crédito, el análisis se realizó únicamente con la submuestra de 207 estudiantes que han accedido a algún producto financiero, encontrando comportamientos similares entre ambos sexos.

Entre tanto, se identificó una diferencia estadísticamente significativa en la dimensión de seguros ($U = 11.165,000$; $Z = -2,538$; $p = ,011$), revelando que los hombres (198,57) muestran un mejor comportamiento financiero relacionado con la gestión de seguros en comparación con las mujeres (168,89).

Tabla 35

Comparación de la dimensión de ahorro e inversión según sexo

Dimensión	Sexo	N	Media	DE	t de Student	Sig.
Ahorro e inversión	Femenino	246	3,10	0,99	-0,98	0,326
	Masculino	109	3,22	1,09		

Por otra parte, considerando que la dimensión de ahorro e inversión fue la única que cumplió con el supuesto de normalidad, se procedió a evaluar las diferencias entre sexos utilizando la prueba T de Student para muestras independientes. Previamente, se comprobó el supuesto de homogeneidad de varianzas a través de la prueba de Levene, la cual no fue significativa ($F = 2,794$; $p = 0,095$), lo cual permitió asumir que las varianzas entre ambos grupos eran iguales. Por lo tanto, los resultados presentes en la Tabla X revelaron que no existen diferencias estadísticamente significativas en el comportamiento de ahorro e inversión entre hombres y mujeres ($p = 0,326$). Esto se corrobora al observar que los hombres obtuvieron una media mínimamente superior ($M = 3,22$; $DE = 1,09$) en

comparación con las mujeres ($M = 3,10$; $DE = 0,99$); sin embargo, esta diferencia de apenas 0,11 puntos en una escala de 1 a 5 carece de relevancia estadística.

5.3.3 Comportamiento financiero según nivel de ingreso

Tabla 36

Comparación del comportamiento financiero según nivel de ingreso (Prueba de Mann-Whitney U)

Dimensión	Nivel de ingreso	N	Rango promedio	U Mann - Whitney	Z	Sig.
Flujo de caja	Hasta un mínimo	187	158,07	11981,00	-1,421	0,155
	Más de un mínimo	141	173,03			
Crédito	Hasta un mínimo	97	105,66	4495,00	-1,241	0,215
	Más de un mínimo	103	95,64			
Seguros	Hasta un mínimo	187	158,38	12039,00	-1,359	0,174
	Más de un mínimo	141	172,62			

Nota. Se excluyeron 27 casos por datos perdidos en la variable de agrupación. La dimensión de crédito fue evaluada únicamente con la submuestra de participantes que han accedido a un producto crediticio ($n=200$).

Como se observa en la Tabla 36, no existen diferencias significativas entre quienes ganan hasta un salario mínimo y quienes ganan más de un mínimo en ninguna de las tres dimensiones evaluadas (Flujo de caja: $p = 0,155$; Crédito: $p = 0,215$; Seguros: $p = 0,174$). Aunque se observa que el grupo con mayores ingresos obtiene rangos promedios ligeramente superiores en flujo de caja y seguros, estas diferencias no alcanzan la magnitud necesaria para ser consideradas estadísticamente significativas, comportándose ambos grupos de manera similar.

Tabla 37

Comparación de la dimensión de ahorro e inversión según nivel de ingreso

Dimensión	Nivel de ingreso	N	Media	DE	t de Student	Sig.
Ahorro e inversión	Hasta un mínimo	187	3,04	1,02	-2,45	0,015*
	Más de un mínimo	141	3,32	0,99		

* $p < 0,05$

Para el caso del ahorro e inversión, se procedió igualmente a verificar la homogeneidad de varianzas a través de la prueba de Levene, la cual resultó no significativa ($F = 0,199$; $p = 0,656$). Una vez hecho esto, se encontró que, a diferencia de las demás dimensiones, el ahorro e inversión registró una diferencia estadísticamente significativa ($p = ,015$). Los estudiantes que reportan ingresos superiores a un salario mínimo muestran un mejor comportamiento de ahorro e inversión ($M = 3,32$; $DE = 0,99$) en comparación con aquellos que ganan hasta un mínimo ($M = 3,04$; $DE = 1,02$), lo que sugiere que el nivel de ingreso sí impacta de manera directa los hábitos de ahorro de la población universitaria.

5.4 Proponer estrategias de formación y acompañamiento institucional que fortalezcan la educación financiera en los estudiantes, contribuyendo a su desarrollo personal y profesional

A partir de los resultados obtenidos, fue posible identificar que, aunque los estudiantes presentan prácticas financieras positivas como el cumplimiento en el pago de sus obligaciones y la comparación de precios antes de realizar compras, todavía existen dificultades relacionadas con el control constante de sus gastos, la creación del hábito del ahorro, el conocimiento sobre inversión y el uso de mecanismos de protección financiera como los seguros.

Estos hallazgos evidencian la importancia de fortalecer la educación financiera desde el entorno universitario, no solo desde lo académico, sino también mediante estrategias prácticas que ayuden a los estudiantes a aplicar estos conocimientos en su vida diaria.

En este sentido, se proponen las siguientes estrategias:

En primer lugar, sería importante desarrollar talleres prácticos de educación financiera, orientados a temas como elaboración de presupuestos personales, manejo adecuado del crédito, planificación del ahorro y conocimientos básicos sobre inversión. Estos espacios permitirían que los estudiantes comprendan mejor cómo administrar sus recursos y tomar decisiones financieras más responsables.

Asimismo, se recomienda implementar un programa de acompañamiento o asesoría financiera estudiantil, en el que los estudiantes puedan recibir orientación personalizada sobre sus hábitos financieros, resolver dudas relacionadas con el manejo del dinero y fortalecer su capacidad para planificar sus finanzas a corto y largo plazo.

Otra estrategia clave sería la integración transversal de contenidos de educación financiera en el proceso académico, promoviendo actividades que conecten los conocimientos adquiridos en el aula con situaciones reales de la vida cotidiana. Esto ayudaría a reducir la brecha existente entre la teoría y la práctica.

De igual manera, la institución podría promover campañas de sensibilización sobre la importancia del ahorro, la inversión y los seguros, utilizando medios digitales, charlas y actividades pedagógicas que generen mayor conciencia sobre la necesidad de construir estabilidad financiera desde etapas tempranas.

Finalmente, se sugiere incentivar el uso de herramientas digitales para el control financiero, como aplicaciones móviles para registrar gastos, organizar presupuestos y hacer seguimiento al ahorro, facilitando así la adopción de hábitos financieros más organizados.

En conjunto, estas estrategias pueden contribuir significativamente al fortalecimiento de la educación financiera en los estudiantes, favoreciendo no solo su bienestar económico actual, sino también el desarrollo de competencias fundamentales para su vida profesional y personal.

Con el propósito de facilitar la implementación, seguimiento y evaluación de las estrategias propuestas, se presenta a continuación su operacionalización, especificando los responsables institucionales, los indicadores de cumplimiento y el horizonte temporal estimado para su ejecución.

Tabla 38*Operacionalización de las estrategias propuestas*

Estrategia	Objetivo de implementación	Responsable institucional	Indicador de cumplimiento	Horizonte temporal
Talleres de educación financiera para estudiantes	Fortalecer conocimientos y hábitos financieros básicos en la comunidad estudiantil	Programas Académicos de Ciencias Empresariales y Bienestar Universitario	Número de talleres ejecutados por semestre y porcentaje de asistencia estudiantil	Corto plazo (0–6 meses)
Programa de acompañamiento en planificación financiera personal	Brindar orientación personalizada para mejorar la administración financiera individual	Programas Académicos de Ciencias Empresariales y Dirección de Sede	Número de asesorías realizadas y nivel de satisfacción de los estudiantes	Mediano plazo (6–12 meses)
Fortalecimiento curricular en finanzas personales	Integrar contenidos de educación financiera en asignaturas del plan de estudios	Comité Curricular de Ciencias Empresariales y Vicerrectoría Académica	Número de asignaturas ajustadas o módulos incorporados	Largo plazo (12–24 meses)
Campañas institucionales sobre uso responsable del crédito y ahorro	Sensibilizar a los estudiantes sobre prácticas financieras responsables	Bienestar Universitario y Coordinación de Comunicaciones de Sede	Número de campañas ejecutadas y alcance de participación estudiantil	Corto plazo (0–6 meses)
Herramientas digitales de autoevaluación financiera	Facilitar el diagnóstico y seguimiento del comportamiento financiero estudiantil	Programas Académicos de Ciencias Empresariales y Tecnología en Desarrollo de Software	Plataforma implementada y número de estudiantes usuarios	Largo plazo (12–24 meses)

Fuente: Elaboración autores.

5.5 Discusión

Los resultados obtenidos en la investigación permitieron evidenciar que los estudiantes de los programas de Ciencias Empresariales presentan comportamientos financieros heterogéneos en las dimensiones evaluadas de flujo de caja, manejo del crédito, ahorro/inversión y adquisición de seguros.

En términos generales, se identifican fortalezas importantes en hábitos relacionados con el control

cotidiano de los recursos, aunque persisten debilidades en aspectos asociados con la planificación financiera de largo plazo y el manejo responsable del endeudamiento.

En la dimensión de flujo de caja, se observó un comportamiento relativamente favorable, ya que el 58% de los estudiantes manifestó que siempre cumple con el pago de sus facturas y gastos, mientras que un 33% ajusta sus gastos a menudo en función de su presupuesto personal y un 31% lo hace siempre, lo que refleja cierto nivel de organización financiera y control sobre sus obligaciones económicas. Asimismo, el 34% indicó que siempre compara precios antes de realizar una compra, evidenciando prácticas racionales orientadas al uso eficiente de los recursos. Estos resultados coinciden con lo planteado por Putri, Rizka y Yulianti (2025), quienes señalan que los estudiantes con mayores niveles de educación financiera suelen desarrollar mejores hábitos de planificación, control del gasto y toma de decisiones económicas más conscientes.

No obstante, aunque se evidencian fortalezas en la administración de los gastos cotidianos, los resultados muestran desafíos importantes en la dimensión de comportamiento crediticio. Se encontró que el 58% de los estudiantes tiene actualmente algún tipo de obligación crediticia, lo que indica una participación activa en el sistema financiero desde etapas tempranas. Sin embargo, dentro de este grupo, el 37% manifestó que siempre paga únicamente el valor mínimo de sus obligaciones y un 27% lo hace a menudo, lo que podría representar un riesgo de sobreendeudamiento y dificultades financieras futuras. Estos hallazgos respaldan lo expuesto por Dündar y Şekeroğlu (2024), quienes afirman que el comportamiento financiero responsable no depende únicamente del conocimiento técnico, sino también de actitudes, hábitos y capacidades de autorregulación económica que permitan un uso prudente del crédito.

En relación con la dimensión de ahorro e inversión, los resultados evidencian una situación intermedia. Aunque un 25,35% de los estudiantes afirma ahorrar siempre, la mayoría (36,34%) solo lo hace algunas veces, lo que sugiere que el ahorro aún no se encuentra plenamente consolidado como

hábito constante dentro de la población estudiada. Adicionalmente, se identificó que los estudiantes con obligaciones crediticias presentan mayores niveles de baja frecuencia de ahorro, lo que refleja una posible tensión entre el endeudamiento y la capacidad de reservar recursos para objetivos futuros. Este comportamiento coincide con lo señalado por Pairumani (2025), quien destaca que, aunque muchos estudiantes poseen conocimientos financieros básicos, persisten debilidades importantes en la planificación financiera y en la constancia del hábito de ahorro.

En el contexto colombiano, los resultados obtenidos también guardan relación con lo planteado por Calderón, Rengifo y Quiroz (2025), quienes señalan que, incluso entre estudiantes de programas relacionados con las ciencias empresariales, continúan existiendo dificultades en la aplicación práctica de los conocimientos financieros, particularmente en la planificación, el ahorro y el manejo responsable del crédito. Esto sugiere una posible desconexión entre la formación académica recibida y la adopción efectiva de comportamientos financieros saludables en la vida cotidiana.

Asimismo, Fuentes-Hernández et al. (2024) resaltan que las instituciones de educación superior desempeñan un papel fundamental en el fortalecimiento de competencias financieras que contribuyan al bienestar económico y social de los estudiantes. Desde esta perspectiva, los hallazgos de esta investigación refuerzan la necesidad de que la universidad promueva estrategias de acompañamiento, formación aplicada y orientación financiera que permitan transformar el conocimiento teórico en prácticas financieras sostenibles.

Finalmente, los resultados obtenidos se alinean con los lineamientos establecidos en el Documento CONPES 4005 (DNP, 2020), el cual reconoce la necesidad de fortalecer las capacidades financieras de la población colombiana mediante acciones educativas orientadas al desarrollo de conocimientos, habilidades y comportamientos responsables. En este sentido, las estrategias propuestas en esta investigación constituyen una respuesta pertinente a esta necesidad, al plantear acciones institucionales concretas para fortalecer la educación financiera en los estudiantes universitarios.

En conjunto, la discusión permite concluir que, aunque los estudiantes presentan avances importantes en algunos aspectos de su gestión financiera personal, persisten desafíos significativos relacionados con el ahorro sistemático, la planificación a largo plazo y el uso responsable del crédito. Esto evidencia la necesidad de consolidar procesos permanentes de educación financiera dentro del entorno universitario, con el fin de formar profesionales más conscientes, autónomos y preparados para enfrentar de manera adecuada los retos económicos de su vida personal y profesional.

CAPÍTULO VI

6 Conclusiones

6.1 Identificación de los hábitos de gestión financiera

Los resultados de esta investigación permitieron identificar que los estudiantes de Ciencias Empresariales de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, presentan comportamientos financieros diversos en las dimensiones evaluadas de flujo de caja, comportamiento crediticio, ahorro/inversión y seguros. En términos generales, se evidenciaron fortalezas en la administración cotidiana de los recursos, reflejadas en el cumplimiento de obligaciones financieras y en la capacidad de ajustar los gastos al presupuesto disponible. Esto se evidencia en que el 58% de los estudiantes manifestó cumplir siempre con el pago de sus facturas y gastos, mientras que una proporción significativa indicó ajustar sus gastos de manera frecuente o permanente en función de su presupuesto personal, lo que demuestra un nivel favorable de organización económica en una parte importante de la población estudiada.

Sin embargo, también se identificaron debilidades relevantes relacionadas con la consolidación del ahorro como hábito permanente, ya que aunque el 25,35% de los estudiantes afirmó ahorrar siempre, la mayoría indicó hacerlo solo algunas veces, lo que evidencia que este comportamiento aún no se encuentra plenamente consolidado. Aunque muchos estudiantes muestran interés por mantener cierto control sobre sus finanzas, no todos logran traducir ese conocimiento en prácticas sostenibles que contribuyan a su estabilidad económica futura. Estos hallazgos permiten concluir que la gestión financiera personal en la población estudiada presenta avances importantes, pero aún requiere fortalecimiento en aspectos estratégicos que favorezcan una mayor autonomía y bienestar financiero.

6.2 Diferencias y relaciones entre los comportamientos financieros

El análisis realizado permitió establecer diferencias y relaciones significativas entre los comportamientos financieros de los estudiantes según variables académicas y sociodemográficas,

especialmente en función del programa académico y de la existencia de obligaciones crediticias. Se evidenció que estas condiciones influyen en la forma en que los estudiantes administran sus recursos, toman decisiones económicas y desarrollan hábitos financieros en su vida cotidiana.

Particularmente, se observó que los estudiantes con compromisos financieros activos presentan mayores dificultades para mantener una frecuencia constante de ahorro y una mayor tendencia a realizar pagos mínimos de sus obligaciones crediticias, situación que podría incrementar su vulnerabilidad económica a futuro. Estos resultados permiten comprender que el comportamiento financiero no depende exclusivamente del conocimiento adquirido durante la formación académica, sino también de factores personales, sociales y contextuales que condicionan la manera en que cada individuo enfrenta sus responsabilidades económicas.

En este sentido, la investigación confirma la importancia de analizar la gestión financiera desde una perspectiva integral, reconociendo que las decisiones económicas de los estudiantes están influenciadas por múltiples variables que deben ser consideradas al momento de diseñar estrategias de intervención y acompañamiento institucional.

6.3 Estrategias para el fortalecimiento de la educación financiera

A partir de los hallazgos obtenidos, se formularon estrategias orientadas al fortalecimiento de la educación financiera dentro del entorno universitario, con el propósito de contribuir al desarrollo personal y profesional de los estudiantes. Entre las principales propuestas se incluyen talleres formativos sobre finanzas personales, programas de acompañamiento en planificación financiera, fortalecimiento curricular de contenidos relacionados con educación financiera, campañas institucionales de sensibilización y el diseño de herramientas digitales de autoevaluación.

Estas estrategias buscan no solo ampliar el conocimiento financiero de los estudiantes, sino también promover cambios sostenibles en sus comportamientos económicos, favoreciendo una gestión más consciente, responsable y planificada de sus recursos. Asimismo, representan una oportunidad para

que la Universidad fortalezca su compromiso con la formación integral de sus estudiantes, incorporando competencias financieras como parte esencial de su desarrollo académico y profesional.

En consecuencia, se concluye que la implementación de acciones institucionales orientadas a la educación financiera constituye una respuesta pertinente frente a las necesidades identificadas en esta investigación y un aporte significativo para la construcción de una cultura financiera más sólida dentro de la comunidad universitaria.

7 Referencias

- Acosta Santana, J. D., Vélez Sanjuan, W., Morales Morelo, V. P., & Gutiérrez Suárez, C. (2024). Finanzas personales de un universitario de pregrado. *Publicaciones e Investigación*, 1-5.
- Caballero Márquez, J. A., Pabón Rodríguez, P. A., Martínez Pérez, M. J., & Morales Pelagio, R. C. (2022). Análisis de la alfabetización financiera en estudiantes universitarios: caso de estudio Unidades Tecnológicas de Santander en Colombia. *Revista de Investigación Transdisciplinaria en Educación, Empresa y Sociedad (ITEES)*.
- Calderón Barrera, L. S., Rengifo González, M., & Quiroz Cabrera, J. E. (2025). Conocimientos y hábitos en finanzas personales de los universitarios: el papel de la educación financiera. *Revista Universidad y Empresa*, 1-34.
- Castro-Solis, E., Perez, Y., & Alferez, D. (2025). *Investigacion Form.* Mexico.
- Dew, J., & Xiao, J. J. (2011). The Financial Management Behavior Scale: Development and validation. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 43–59.
- DNP, D. N. (2020). Obtenido de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4005.pdf>
- Dündar, A., & Şekeroğlu, B. (2024). Investigación de las actitudes hacia la educación financiera de los estudiantes universitarios en términos de algunas características demográficas: el ejemplo de la Escuela Profesional de Ciencias Sociales de la Universidad Mus Alparslan. *Revista MANAS de Estudios Sociales*, 1258–1271.
- Ellegren, J. A. (2024). Educación financiera y finanzas personales: una competencia clave para el bienestar en estudiantes universitarios. *Revista EDUCA*, 70-87.
- Flores-Ruiz, E., Miranda-Novales, M. G., & Villasís-Keever, M. A. (2017). El protocolo de investigación VI: cómo elegir la prueba estadística adecuada. Estadística inferencial. *Revista Alergia México*, 64(3), 364-370.

Forbes Colombia. (15 de 4 de 2025). La mayoría de los jóvenes colombianos no entiende cómo

funcionan los productos financieros. *Forbes Colombia*.

Fuentes-Hernandez, M., Duarte-Galvis, Y. T., & Rodriguez-Rolon, B. M. (2024). La importancia de la

educación financiera en las finanzas personales de los jóvenes. *Revista Investigación & Gestión*,

23-30.

Liu, L., & Hua, Z. (2021). Educación financiera, autoeficacia y comportamiento crediticio riesgoso entre

estudiantes universitarios: Evidencia del crédito al consumidor online. *ScienceDirect*.

Lora Carriazo, J. D., & Oviedo, N. M. (2024). *Repositorio Institucional UNAD*. Obtenido de Repositorio

Institucional UNAD: <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/66795>

Maldonado-Suárez, N., & Santoyo-Telles, F. (2024). Validez de contenido por juicio de expertos:

Integración cuantitativa y cualitativa en la construcción de instrumentos de medición. . *REIRE*

Revista d'Innovació i Recerca en Educació, , 17(2), 1-19.

Murillo Mosquera, J. A., Tovar Gazabón, A. E., & Adarve Henao, J. O. (2026). Endeudamiento y Gestión

del Crédito en Jóvenes Universitarios. *Revista Colombiana De Contabilidad - ASFACOP*.

Pairumani, R. (2025). Educación financiera y hábitos de ahorro en estudiantes universitarios de primer

año de Contaduría Pública. *Revista Científica y Tecnológica AUDICONT*, 31-50.

Parra Moreno, C. F., & Castro Ruiz, R. M. (2024). Las finanzas personales y la educación financiera.

Gestión Y Finanzas, 38-44.

Plata, K., & Caballero, J. (2020). Influencia de los programas de educación financiera sobre el

comportamiento de los jóvenes: una revisión de literatura. *I+D Revista de Investigaciones*, 18-

27.

Putri, R., Rizka, A. N., & Yulianti, K. (2025). Un estudio empírico sobre la influencia de la educación

financiera en la gestión financiera personal entre estudiantes universitarios en Indonesia. *Jurnal*

Informasi dan Teknologi, 152-160.

Romero, M. (2016). Pruebas de bondad de ajuste a una distribución normal. , . *Revista de Enfermería del Trabajo*, 6(3), 105-114.

Anexos

Anexo 1

Validación de contenido del instrumento mediante juicio de expertos

	Criterio	Evaluador 1	Evaluador 2	Evaluador 3	Media	V de Aiken
Item 1	Claridad	5	5	5	5	1
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 2	Claridad	5	5	5	5	1
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 3	Claridad	5	5	5	5	1
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 4	Claridad	5	5	5	5	1
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 5	Claridad	4	5	5	4,67	0,92
	Coherencia	4	5	5	4,67	0,92
	Relevancia	4	5	5	4,67	0,92
Item 6	Claridad	4	5	4	4,33	0,83
	Coherencia	4	5	4	4,33	0,83
	Relevancia	4	5	5	4,67	0,92
Item 7	Claridad	5	5	5	5	1
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 8	Claridad	5	5	4	4,67	0,92
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 9	Claridad	5	5	4	4,67	0,92
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 10	Claridad	5	5	4	4,67	0,92
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 11	Claridad	5	5	4	4,67	0,92
	Coherencia	5	5	5	5	1
	Relevancia	5	5	5	5	1
Item 12	Claridad	5	5	5	5	1
	Coherencia	5	5	4	4,67	0,92
	Relevancia	5	5	4	4,67	0,92
Item 13	Claridad	5	5	4	4,67	0,92

	Coherencia	5	5	4	4,67	0,92
	Relevancia	5	5	4	4,67	0,92

El cálculo del coeficiente de Aiken se hace de la siguiente manera:

$$V = \frac{\bar{X} - l}{k}$$

Donde $\bar{X}$ es el promedio de las valoraciones hechas por los jueces, l es el valor mínimo de la escala y k representa el rango de valores posibles (mínimo = 1, máximo = 5), es decir, $l = 4$ (Penfield & Giacobbi, 2004). Además, Rampean y Rohaeti (2025), establecen los siguientes criterios de valor para este coeficiente

	Valor	Categoría
1.0	$0.8 \leq V \leq$	Muy bueno
0.8	$0.6 \leq V \leq$	Bueno
0.6	$0.4 \leq V \leq$	Aceptable
0.4	$0.2 \leq V \leq$	Malo
	$V \leq 0.2$	Muy malo

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia que los ítems cuentan con una validez por encima de 0.8, esto es, muy buena.

Referencias

- Penfield, R. y Giacobbi, P. (2004). Applying a score confidence interval to Aiken's item content-relevance index. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 8(4), 213-225.
https://doi.org/10.1207/s15327841mpee0804_3
- Rampean, B. A. O., & Rohaeti, E. . (2025). The development of an integrated instrument to measure higher order thinking skills and scientific attitudes. *Journal of Turkish Science Education*, 22(1), 48-62. <https://doi.org/10.36681/tused.2025.004>

Anexo 2

Encuesta

Corporación Universitaria Minuto de Dios - Uniminuto

Análisis de los comportamientos de gestión financiera en estudiantes de Ciencias empresariales de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio, 2026

OBJETIVO GENERAL:

Analizar los comportamientos de gestión financiera en estudiantes de Ciencias empresariales de UNIMINUTO, Centro Universitario Villavicencio

Cordial saludo

El presente instrumento de recolección de información se desarrolla en el marco de un proceso investigativo académico. Su propósito es identificar y analizar los comportamientos relacionados con la gestión financiera en los estudiantes de Ciencias Empresariales.

Respetuosamente, se solicita responder cada una de las preguntas de manera sincera y completa.

La información suministrada será anónima y confidencial, y será utilizada únicamente con fines académicos e investigativos para el desarrollo del estudio.

Agradecemos de antemano su valiosa colaboración.

1. Programa académico
 - a. Contaduría Pública
 - b. Administración de Empresas
 - c. Administración Financiera
2. Semestre
 - a. I
 - b. II

- c. III
- d. IV
- e. V
- f. VI
- g. VII
- h. VIII
- i. IX
- j. X

3. Edad _____

4. Genero

- a. Masculino
- b. Femenino
- c. Prefiero no responder

5. Estado Civil

- a. Soltero(a)
- b. Casado(a)
- c. Unión Libre
- d. Separado o divorciado
- e. Viudo(a)
- f. Otro

6. Estrato Socioeconómico

- a. 1
- b. 2
- c. 3

d. 4

e. 5

f. 6

7. ¿Actualmente trabaja?

a. Sí, tiempo completo

b. Sí, medio tiempo

c. Trabajo ocasional

d. No trabajo

8. ¿Cuál es su principal fuente de ingresos?

a. Apoyo familiar

b. Trabajo propio

c. Emprendimiento

d. Becas o subsidios

e. Otro

9. Aproximadamente, ¿cuánto dinero recibe al mes? (SMMLV = Salario Mínimo Mensual Legal Vigente)

a. Menos de 0,5 SMMLV

b. Entre 0,5 y 1 SMMLV

c. Entre 1 y 2 SMMLV

d. Más de 2 SMMLV

e. No tengo ingresos propios

10. Escala de Comportamientos de Gestión Financiera (adaptado de Dew y Jing, 2011)

A continuación, encontrará un conjunto de afirmaciones diseñadas para indagar en varios comportamientos relacionados con su gestión financiera. Por favor indique con qué frecuencia ha participado en las siguientes actividades en los últimos seis meses.

	Nunca (1)	Casi nunca (2)	Algunas veces (3)	A menudo (4)	Siempre (5)
Ajusto mensualmente mis gastos según mi presupuesto o plan de gastos					
Pago a tiempo todas las facturas y gastos que me corresponden					
Llevo un registro escrito o electrónico de los gastos mensuales					
Comparo precios al comprar un producto o servicio					

11. ¿Actualmente tiene algún tipo de obligación crediticia (ej. Tarjetas de crédito, préstamo bancario, créditos de consumo, préstamos personales, etc.)? (pregunta filtro)

SI ☐

NO ☐

En caso de haber respondido “SI”, por favor continúe con la pregunta 12. En caso de haber respondido “NO”, por favor pasar a la pregunta 13

12.

	Nunca (1)	Casi nunca (2)	Algunas veces (3)	A menudo (4)	Siempre (5)
Acostumbro a pagar solo el valor mínimo de mis obligaciones crediticias cada mes					
La cantidad de crédito que utilizo suele superar mis ingresos mensuales					
Pago la totalidad de mis obligaciones crediticias cada mes					

13.

	Nunca (1)	Casi nunca (2)	Algunas veces (3)	A menudo (4)	Siempre (5)
Ahorro con regularidad una parte del dinero que recibo					
Reservo una parte de mis ingresos para emergencias o imprevistos					
Ahorro dinero para metas a largo plazo importantes para mí (ej. Vivienda, vehículo, etc.)					
Invierto parte de mis ingresos en opciones como ahorro programado, CDT, fondos de inversión u otras alternativas similares					

14. Por favor, evalúe su comportamiento con respecto a los seguros en el último año en una escala de 1 a 5:

	Nunca (1)	Casi nunca (2)	Algunas veces (3)	A menudo (4)	Siempre (5)
Protejo mis bienes personales (ej. vehículo, objetos de valor) mediante algún tipo de seguro					
Cuento con un seguro de vida para protegerme a mí y a mis beneficiarios					
Considero importante contar con seguros como mecanismo de protección financiera					
Conozco los beneficios de los seguros como herramienta para proteger mi estabilidad financiera					